



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La construcción de la memoria colectiva en los medios gráficos : un estudio de caso : la muerte de Raúl Alfonsín

Autores (en el caso de tesis y directores):

Mariana Gabriela Szostak

Zulema Marzorati, tutora

Anabella Messina, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2013

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

TESINA DE GRADO



TÍTULO:

LA CONSTRUCCION DE LA MEMORIA COLECTIVA EN LOS MEDIOS GRÁFICOS. UN ESTUDIO DE CASO: LA MUERTE DE RAÚL ALFONSÍN.

TUTORA: ZULEMA MARZORATI

CO-TUTORA: ANABELLA MESSINA

ALUMNA: MARIANA GABRIELA SZOSTAK

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 2012

INDICE

➤ CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN	3
• Objetivo	4
• Marco teórico	5
• Hipótesis	10
• Metodología y corpus	11
➤ CAPÍTULO 2: LA MUERTE DE ALFONSÍN	13
• Alfonsín y su presidencia inconclusa	13
<i>a- Consolidación de la democracia</i>	16
<i>b- La deuda externa</i>	23
<i>c- Política económica</i>	25
<i>d- Otras medidas importantes</i>	27
<i>e- De la esperanza a la desilusión</i>	28
• Contexto socio-histórico de 2009. La muerte de Alfonsín	29
➤ CAPÍTULO 3: LA CONSTRUCCIÓN PERIODÍSTICA DE LA MEMORIA SOBRE LA MUERTE DE ALFONSÍN	34
<i>a- La Nación</i>	34
<i>b- Clarín</i>	36
<i>c- Página 12</i>	37
• Campo periodístico	37
<i>a- Análisis de la primera variable: Alfonsín como padre de la democracia</i>	40
<i>b- Análisis de la segunda variable: la obra de gobierno de Alfonsín</i>	49
• Los medios de comunicación y la construcción de la memoria histórica	60
➤ CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES	73
➤ BIBLIOGRAFÍA	77
➤ ANEXO	83

➤ CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN

Raúl Ricardo Alfonsín¹ llegó a la presidencia el 10 de diciembre de 1983, luego de uno de los períodos más oscuros de la historia argentina: la dictadura militar que comprendió el período 1976-1983. Su fuerte discurso estatista, democrático y de lucha por los derechos humanos permitieron que fuera elegido por más del 50% de la población, dejando en segundo lugar al candidato del Partido Justicialista, Ítalo Lúder.

A casi 30 años de aquél entonces y a poco más de tres años de su muerte, Alfonsín es recordado como el *padre de la democracia*², aquél que acompañó al país en la transición entre una de las etapas más trágicas de la historia argentina y la restauración del régimen democrático.

En lo personal, la figura de Alfonsín siempre me resultó de gran interés, quizás porque nací en 1982 y su figura marcó toda mi historia e incluso la de mis padres. Quizás porque con el nacimiento de una nueva democracia, renacía la esperanza de muchos por un país mejor y eso me lo transmitieron mis padres desde que nací.

Estadista, padre, derechos humanos... son palabras que representan hoy a un presidente que durante su gobierno no fue comprendido de la misma manera, sino que más bien era criticado por su política económica y la hiperinflación ¿Qué mecanismo es el que permitió este cambio en la imagen pública de Alfonsín 20 años después? ¿Por qué hubo algunos diarios que, ante su muerte, optaron retratar a un Raúl Alfonsín que

¹ Raúl Ricardo Alfonsín (1927-2009) nació en Chascomús y luego de abandonar sus estudios en el Liceo Militar, decidió estudiar abogacía. A comienzos de la década del `50 comenzó su carrera política en el seno de la Unión Cívica Radical (UCR). Fue concejal en su ciudad natal, diputado provincial y nacional. Meses antes de que diera comienzo el llamado “Proceso de Reorganización Nacional”, Alfonsín fundó la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Siguiendo la misma línea, durante la dictadura ofreció sus servicios como abogado para defender a opositores y realizar pedidos de hábeas corpus por los detenidos-desaparecidos. A fines de 1982 y frente al regreso de las elecciones libres en 1983, fue primero elegido como presidente universal de la UCR para luego convertirse en el candidato presidencial propuesto por el partido.

² Es interesante destacar que el psicoanálisis ha observado que una persona que ha perdido a su padre, construye su propia imagen tal como desea guardarla en su cabeza, tal como desea recordarlo. Esto es seguramente lo que ocurrió con la muerte de Raúl Ricardo Alfonsín el 31 de marzo de 2009, quien de la noche a la mañana se convirtió en *el padre de la democracia*.

luchó por los derechos humanos, que realizó el juicio a las Juntas, como el *padre de la democracia*?

En el presente trabajo pretendemos acercarnos a su figura a través de la construcción que hicieron los medios gráficos en el momento de su fallecimiento (el 31 de marzo de 2009) y analizar la relación que existe entre éstos y la construcción de la memoria colectiva. Para ello hemos escogido tres diarios de gran tirada a nivel nacional: *Clarín, La Nación y Página 12*.

Objetivo

El objetivo de la presente tesina es explicar y analizar, a través del análisis del material periodístico seleccionado, el papel de los medios de comunicación –en particular los medios gráficos- como generadores o proveedores de insumos para la construcción de la memoria colectiva. Partimos de la base de considerar que siempre que hablamos de la conformación de esta misma, estamos hablando de un proceso de comunicación social.

En este sentido, entendemos a la comunicación como un espacio de lucha por las significaciones, donde la producción y recepción de discursos están determinadas por el contexto social, cultural y económico. Distintos grupos sociales intentan atribuirle un determinado sentido al pasado, abriendo un espacio de conflicto con otros grupos que pretenden imponer un significado diferente. Stella Martini (2000) plantea que “*la comunicación es un proceso de construcción de sentido históricamente situado (...) y atraviesa de manera transversal las prácticas de las sociedades*” (MARTINI, 2000, pág. 17). Los medios forman parte de esta batalla, ocupando un lugar destacado en la red de producción de estos discursos. Discursos que son puestos en circulación y que

junto con su interpretación son los que, con su narración sobre el pasado, construyen la memoria colectiva.

Además, nuestro propósito es abordar el contexto histórico en el cual se produce la muerte de Alfonsín, para adentrarnos en la relación particular que se dio en ese momento entre el periodismo, la construcción de la memoria y el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Marco teórico

Por las características del tema elegido, nuestro marco teórico supone el análisis de tres ejes principales: el contexto histórico, las teorías sobre la construcción de la memoria y las teorías sobre el periodismo.

Para los períodos históricos que analizamos, nos apoyamos en el recorrido histórico planteado por Luis Alberto Romero (2012) en su libro *Breve historia contemporánea de la Argentina*, quien nos retrata a Raúl Alfonsín como aquel político que “*hizo de la democracia su bandera y la combinó con un conjunto de propuestas de modernización de la sociedad y el Estado, una reivindicación de los aspectos éticos de la política...*” (ROMERO, 2012, pág. 272), quien frente a los problemas económicos y sociales que el país enfrentaba a fines de los ‘80 era acusado de incapacidad y claudicación. Asimismo, estudiamos los datos aportados por Marcos Novaro en su libro *Historia de la Argentina 1955-2010* (NOVARO, 2011), consideramos el recorrido propuesto por Laura Tedesco en *Alfonsín, de la esperanza a la desilusión* (TEDESCO, 2011) y trabajamos sobre la compilación de Alfredo Pucciarelli *Los años de Alfonsín* (PUCCIARELLI, 2006).

En cuanto a las diversas teorías sobre la construcción de la memoria colectiva, partimos de la premisa de que la memoria es una construcción cultural mediada por el presente. Para poder comprender esta relación entre pasado-presente-memoria, nos centramos en autores como Pierre Nora (2008) y su concepto de *lugares de la memoria*: “*los lugares de la memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, labrar actas, porque esas operaciones no son naturales (...) La razón de ser fundamental de un lugar de la memoria es detener el tiempo, bloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas (...), materializar lo inmaterial para encerrar el máximo de sentidos en el mínimo de signos...*” (NORA, 2008, pp. 25-34). La masividad con la que se consumen los medios gráficos permite que la visión hegemónica sobre los hechos que relatan sea compartida por diferentes sectores de la sociedad, instituyendo una memoria a través del discurso que difunde. Los medios se convierten así en un vehículo de la memoria.

También entendemos que los medios de comunicación son *canales y receptáculos de la memoria* por los que el pasado es transmitido activamente a las generaciones del presente, según la concepción de Yosef Yerushalmi (YERUSHALMI, 1982, citado en MARZORATI y TAL, 2011, pág. 5).

Dos conceptos planteados por Maurice Halbwachs (1999 y 2004) nos resultan útiles para nuestra exposición. Por un lado, su definición de historia como aquella que “*se sitúa fuera de los grupos y por encima de ellos, no vacila en introducir en la corriente de los hechos divisiones simples, cuyo lugar se fija de una vez por todas*” (HALBWACHS, 1999, pág. 196). Por otro, tomamos su concepción de *marcos sociales de la memoria*, entendidos como “*los instrumentos que la memoria colectiva utiliza*

para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad.” (HALBWACHS, 2004, pág. 10).

Comprendemos entonces que la memoria no es nunca una colección desordenada de recuerdos, sino que los acontecimientos se inscriben en un marco social que les da sentido. Es en ese marco que aparecen los distintos relatos sobre el pasado y son los medios de comunicación masiva los que estructuran y organizan la presencia del pasado en el presente. Seleccionan datos, fuentes y relatos; en definitiva *eligen* qué información van a transmitir, produciendo una resignificación el pasado.

En este *nuevo* sentido que los medios instauran sobre pasado, debemos tomar en cuenta lo que plantea Tzvetan Todorov acerca del *olvido*: “*es creado selectivamente por quienes producen el texto, o por el discurso con que éstos se identifican, determinado por los intereses de cada época...*” (MARZORATI y TAL, 2011, pág. 6). La memoria trabaja con el olvido, es parte constitutiva de ella: “*la memoria es, en todo momento y necesariamente, una interacción entre ambos*” (TODOROV, 2000, pág. 16).

Teniendo esto en cuenta y retomando la concepción de la comunicación como espacio de lucha por la imposición de sentido, Elizabeth Jelin (2002) plantea que hay que reconocer a las memorias como objeto de disputas, conflictos y luchas. La autora nos habla de los *trabajos de la memoria* porque ella misma está incorporada al quehacer que genera y transforma el mundo social (JELIN, 2002, pp. 6-14).

Jelin también diferencia entre los procesos y los tipos de memorias. En el primer caso, nos encontramos con una *memoria pasiva* (el archivo) y una *activa* (la que retoma los acontecimientos del pasado para dar sentido al presente). En el segundo, están las *memorias habituales* (las incorporadas a la vida cotidiana, como las tradiciones y las costumbres) y las *narrativas* (reconstruyen el pasado a través de la selección de hechos, donde lo importante son los silencios y los olvidos) (JELIN, 2002, pp. 22-24).

Por último, nos apoyaremos en el texto de Hugo Vezzetti (2003) *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina* para poder adentrarnos en la problemática de la construcción de la memoria colectiva en nuestro país, luego de la última dictadura del período 1976-1983.

En lo que se refiere a las teorías sobre el periodismo, retomamos conceptos como acontecimiento, noticia y noticiabilidad, fuentes, agenda e imaginarios sociales.

En primer lugar, para situarnos dentro del quehacer periodístico, estudiamos la noción de *campo* postulada por Pierre Bourdieu (2000). El *campo* es un espacio de conflicto y competencia, una red de relaciones históricas y objetivas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder o capital. Se trata de un espacio social estructurado que posee cierta autonomía y lógica propias. Sus participantes (conjunto de agentes determinados por su pertenencia a campo) procuran diferenciarse y excluir a sus colegas (BOURDIEU, 2000, pp. 23-42).

Para Miquel Rodrigo Alsina (1996) el *acontecimiento* es un fenómeno social que posee determinada trascendencia, rompe un equilibrio, es de conocimiento público, implica a un número considerable de sujetos, es espectacular e imprevisible y logra convertirse en noticia a partir de su publicación. La construcción de un acontecimiento como noticia, le imprime significados y organiza las lecturas (RODRIGO ALSINA, 1996, pp. 81-106).

La *noticia* es una construcción verosímil de la realidad y está necesariamente relacionada con la sociedad en la que tiene lugar. Entre el medio y los receptores, se establece un *contrato de lectura*, que varía según el soporte (MARTINI, 2000, pp. 103-106). Eliseo Verón (1995) afirma que en este contrato, “*el que habla se construye un “lugar” para sí mismo, “posiciona” de una cierta manera al destinatario, y establece*

así una relación entre estos dos lugares”. Las modalidades del decir de cada medio, a partir de las cuales se construye este lazo, crean distintos tipos de lectores, estableciendo diferentes relaciones entre el medio y el lector: objetiva, pedagógica o cómplice.

En la construcción de la noticia, las *fuentes* son de gran importancia, porque se trata de la materia prima con la que trabajan los periodistas, pero también es fundamental para los que las consumen. Se trata de una cuestión en la que intervienen tensiones y juegos de poder que determinan a las mismas producciones mediáticas. Como explica Martini (2000), fuentes, públicos y periodistas constituyen la triangulación básica operativa en la construcción de la noticia. Este proceso es circular, porque la noticia se genera en la misma sociedad que la consume (MARTINI, 2000, pp. 45-71).

La selección de la información para construir una noticia, está estructurada por los *criterios de noticiabilidad*, que encuentran su anclaje en la cultura de la sociedad en la que se hará pública la noticia y están relacionados con los sistemas clasificatorios y las agendas temáticas del medio. Estos criterios consisten en formulaciones pragmáticas, modalidades organizativas del trabajo cotidiano en las que operan las relaciones entre el medio, los periodistas y la opinión pública. Un hecho se vuelve noticia por su efecto y por su función social (el valor de la información para los individuos constituye un *valor-noticia*), por lo que, indefectiblemente, los criterios de noticiabilidad varían en el tiempo y según las transformaciones socioculturales (MARTINI, 2000, pp.84-94).

Los medios no sólo dicen en qué pensar, sino también cómo hacerlo. En este sentido, las *agendas temática y atributiva* funcionan como marco entre otras cosas, porque: 1) son un marco de interpretación de la realidad, 2) la cobertura de los medios sobre un tema es causa de la reacción de la opinión pública, 3) la jerarquización de un tema y su circulación y debate en la opinión pública es un reflejo de su jerarquización

en los medios y 4) las agendas de los medios y de la opinión pública son independientes entre sí (MARTINI y GOBBI, 1997, pág. 49).

Por último, retomamos el concepto de *imaginarios sociales* para articular los tres ejes teóricos planteados para el análisis: historia-memoria-periodismo. Los imaginarios son una categoría del orden de las relaciones sociales, estando en la base misma de los procesos de construcción de identidades. Hablar de imaginarios sociales es referirse a sentidos presentes en un grupo social y que dan cuenta de la percepción del mundo social. En su interacción el grupo social constituye la representación de la imagen de sí misma. De esta forma, se articula la identidad (un nosotros frente a un otros) al mismo tiempo que señala su territorio, forma imágenes de amigos, enemigos, aliados y rivales. Como expone Martini (2002), los imaginarios sociales son “*una construcción cultural, histórica, comunicacional que opera en función de instituciones sociales y por actores sociales... un modo (cultural) de interpretar e interpelar al mundo*” que posibilitan “*la referencialidad a un colectivo en el cual los individuos se integran simbólicamente...*” (MARTINI, 2002, pág. 22). Los medios de comunicación cumplen con un rol importante, ya que con la producción de discursos (la información seleccionada, sus datos e interpretaciones) hacen su aporte a la construcción que la sociedad hace de su imaginario.

Hipótesis

En un contexto en el que los diarios de referencia *Clarín* y *La Nación* representan la voz opositora al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en 2009, este trabajo intentará demostrar que estos medios tomaron la muerte del ex presidente Raúl Alfonsín destacando su figura republicana y construyendo su imagen como la de un primer

mandatario democrático y ético, frente a un gobierno -el kirchnerista- que para esas publicaciones representaba lo contrario. De esta manera, utilizaron su imagen para resaltar los errores y criticar la gestión del gobierno del 2009. Mientras que, *Página 12* sin desestimar el valor democrático de Alfonsín, hizo hincapié sobre ese pasado reciente no muy próspero a nivel económico y social, y se refirió a la gestión alfonsinista como una ilusión democrática inconclusa. De esta manera, se intentará demostrar cómo estas nuevas memorias sobre el pasado resultaron funcionales a las ideologías de los medios gráficos seleccionados: veremos cómo se construye la dinámica de la memoria colectiva.

Metodología y corpus

La metodología aplicada en este trabajo es del tipo cualitativa. El objetivo es analizar en profundidad el objeto seleccionado, interpretarlo y construir sentido para llegar a exponer conclusiones. Cabe resaltar que la base del análisis presentado en este trabajo es interdisciplinario, ya que nos adentramos en áreas de estudio como la comunicación social, la semiótica, la historia, el periodismo y las teorías sobre la memoria.

Una vez elegido el tema, el primer paso fue la delimitación del corpus para el análisis. Tomando como referencia el día en que fallece Raúl Alfonsín (martes 31 de marzo de 2009), se ha considerado toda la semana para poder abarcar las distintas publicaciones y suplementos de los medios gráficos elegidos (es decir, hasta el lunes 6 de abril de 2009). Para ello se han seleccionado los dos diarios de referencia que actualmente circulan en el país: *Clarín* y *La Nación*. Siguiendo a Martini (2005) entendemos por *diario de referencia* aquél que “tiene una difusión más amplia y que opera como palabra autorizada para la instalación de agenda y como agenda de

noticias”. Es aquél que “*se sostiene en su historia, en sus tiradas, en su lugar en el campo de poder*” (MARTINI, 2005, pág. 91). Teniendo en cuenta que ambos medios conformaron la voz opositora al gobierno del momento, también incorporamos la lectura y el análisis de *Página 12*, como un medio gráfico situado en una posición ideológica diferente, para poder lograr un enfoque más completo.

Los diarios fueron consultados en la Sala de diarios y revistas de la Biblioteca del Congreso Nacional y en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Todos los artículos de los diarios utilizados para el análisis figuran en el anexo de este trabajo. Asimismo, los documentos citados en la bibliografía fueron consultados en internet.

➤ CAPÍTULO 2: LA MUERTE DE ALFONSÍN

“Nos, los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino...”³

Alfonsín y su presidencia inconclusa

En marzo de 1976 se instaló en la Argentina el proceso dictatorial más oscuro de su historia. Su objetivo oficial era la *reorganización nacional*. Sin embargo, según Guillermo O’Donnell (1988) es posible afirmar que sus reales objetivos eran “*la eliminación de la guerrilla, el disciplinamiento social a través de la subordinación de la clase trabajadora en la esfera económica y política*” (O’DONNELL, 1988, pág.2).

La transición a la democracia fue el resultado del colapso del gobierno militar, luego de siete años en los que la deuda externa se había acrecentado enormemente, la represión y el secuestro sistemático se había llevado 30 mil desaparecidos y la industria nacional se había deteriorado al igual que la sociedad entera. Al no poder dar una respuesta a la crisis económica, sumado a las contradicciones internas en las Fuerzas Armadas y a la derrota en la guerra de Malvinas, la Junta Militar (comandada en ese entonces por el General Cristino Nicolaidis) y el presidente designado Reynaldo Bignone, no tuvieron otra opción que llamar a elecciones abiertas para octubre de 1983.

Antes de dejar el poder, los militares crearon un marco legal para evitar que se investigara la violación de los derechos humanos. Se trató de la ley de autoamnistía,

³ “Preámbulo”, en *Constitución Nacional Argentina*, Ed. Mawis, Buenos Aires, 1999. Con este texto Raúl Alfonsín cerraba sus actos políticos antes de resultar electo presidente de la Nación.

sancionada en septiembre de 1983, aunque “*el documento fue rechazado por todos los partidos políticos*” (TEDESCO, 2011, pág. 63).⁴

La campaña de Raúl Alfonsín, candidato a presidente por la Unión Cívica Radical (UCR), estuvo basada en tres pilares: “*investigar y juzgar los crímenes del terrorismo de Estado, democratizar las instituciones y en particular los sindicatos, y reactivar rápidamente la economía para recuperar los niveles de empleo y salario.*” (NOVARO, 2011, pág. 196). Las elecciones tuvieron lugar el 30 de octubre de 1983 y el líder radical ganó con más del 50% de los votos: “*logró triunfar allí donde tantos habían fracasado en las décadas anteriores: derrotó al peronismo en elecciones limpias, sin restricciones (...) Lo hizo convocando expectativas muy diversas bajo el abarcador manto de la promesa de reparar los daños causados por el Proceso, y en un sentido más amplio, los acumulados en décadas de inestabilidad, violencia y atropellos a la Constitución*” (Ibídem, 2011, págs. 195-196). A diferencia del anterior retorno a la democracia en 1973, existía un repudio total de la violencia ejercida en el ámbito humano, cultural, político, social y económico. La ciudadanía en su conjunto depositaba sus esperanzas en esta nueva democracia y veían en ella la posibilidad de solucionar los problemas heredados de la última dictadura. En palabras del propio Alfonsín: “*con la democracia se come, se cura, se educa*”⁵.

Al comienzo de su mandato, los problemas económicos parecían menos significativos que la urgencia por eliminar el autoritarismo en todas las esferas sociales. Sin embargo, el gobierno se vio rápidamente limitado en su accionar. Como explica

⁴ Ley de autoamnistía número 22.924, sancionada el 22/09/1983 – En el artículo 1 planteaba: “*declárense extinguidas las acciones penales emergentes de los delitos cometidos con motivación o finalidad terrorista o subversiva, desde el 25 de mayo de 1973 hasta el 17 de junio de 1982. Los beneficios otorgados por esta ley se extienden, asimismo, a todos los hechos de naturaleza penal realizados en ocasión o con motivo del desarrollo de acciones dirigidas a prevenir, conjurar o poner fin a las referidas actividades terroristas o subversivas, cualquiera hubiera sido su naturaleza o el bien jurídico lesionado. Los efectos de esta ley alcanzan a los autores, partícipes, instigadores, cómplices o encubridores y comprende a los delitos comunes conexos y a los delitos militares conexos.*”

⁵ Esta frase fue el slogan de campaña presidencial de Raúl Alfonsín para las elecciones de 1983.

Novaro (2011): *“Alfonsín quedó pronto atrapado entre las pretensiones del movimiento de derechos humanos por ampliar los juicios y las de los militares por detenerlos.”* (NOVARO, 2011, pág. 195). El reclamo del pago de la deuda por parte de los acreedores internacionales, una clase trabajadora empobrecida, una burguesía que demandaba la protección de sus intereses y el enfrentamiento con las Fuerzas Armadas debido al juzgamiento de su cúpula, fueron las principales causas que restringieron su poder de maniobra.

El gobierno de Alfonsín estuvo signado por tres importantes factores. El primero, relacionado con la consolidación de la democracia, que impulsó cambios en las FF AA y las organizaciones sindicales. El segundo, con la presión externa de los acreedores para pagar la deuda y seguir las directivas de lo que se conoce como el *Consenso de Washington*. Por último, y como una de las consecuencias del punto anterior, los temas económicos -la falta de crecimiento y la alta inflación- provocaron que su atención fuese dirigida hacia lograr la estabilidad (por ejemplo: el Plan Austral), reduciendo su poder para enfrentar a las FF AA y a los sindicatos, afectando su credibilidad. Como plantea Laura Tedesco (2011) en su libro: *“creyó que podía enfrentar a los militares y a los sindicatos, mientras ignoraba a los acreedores internacionales. Creyó que la democracia le abriría las puertas en el mercado financiero internacional. Se equivocó. Los acreedores exigieron el pago de los intereses de la deuda y un acuerdo con el Fondo. Creyó que los militares consideraban su guerra, una guerra sucia. Se equivocó. Creyó que los sindicatos estaban preparados para su modernización. Volvió a equivocarse”* (TEDESCO 2011, pág.100).

a- Consolidación de la democracia

El objetivo político del gobierno de Alfonsín fue la consolidación de la democracia y para ello, creía que era necesario democratizar las Fuerzas Armadas y los sindicatos, dos instituciones que veía como altamente autoritarias. En este sentido, algunas de las primeras iniciativas de su gobierno fueron:

1. Ley de defensa de la democracia.
2. Anulación de la ley auto-amnistía de la dictadura
3. Juzgamiento de los miembros de las Juntas militares
4. Juzgamiento de los líderes de los movimientos políticos que habían utilizado la lucha armada (Montoneros, ERP, etc.)
5. Formación de la CONADEP
6. Reforma del Código de Justicia Militar
7. Propuesta para modificar las elecciones sindicales

1930 fue el año del primer golpe militar en Argentina, inaugurando una etapa donde las Fuerzas Armadas y otros grupos de poder se combinaban tanto para deponer gobiernos constitucionales, como para imponer condiciones bajo la amenaza del uso de la fuerza. Frente a ello, la ley de defensa de la democracia (Ley 23.077 / 84) estableció, entre otras cosas, la pena de prisión entre 5 a 25 años a los que se levantaren en armas para deponer alguno de los poderes públicos del gobierno nacional o impidieran el libre ejercicio de sus facultades constitucionales. Más aún, si el delito fuera cometido por personas pertenecientes al ámbito militar, la pena se incrementaba en un tercio.⁶

⁶ Ley 23077 (sancionada en agosto de 1984): “Serán reprimidos con prisión de cinco a quince años los que se alzaren en armas para cambiar la Constitución, deponer alguno de los poderes públicos del Gobierno nacional, arrancarle alguna medida o concesión o impedir, aunque sea temporariamente, el libre ejercicio de sus facultades constitucionales o su formación o renovación en los términos y formas

A los pocos días de asumir la presidencia, Alfonsín envió al Congreso una propuesta para abolir la ley de autoamnistía. El proyecto fue aprobado como la Ley 23.040 una semana después. No es un dato menor que esta fuera la primera ley aprobada por el Congreso Nacional luego de la restitución democrática. Alfonsín propuso no sólo juzgar a los militares, sino también a los líderes de los movimientos políticos que se habían alzado en armas.⁷

Además, a fines de 1983 Alfonsín creó la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (CONADEP) integrada por un grupo de notables, entre los que se encontraban el escritor Ernesto Sábato, la periodista Magdalena Ruíz Guiñazú y el médico René Favaloro. Su tarea era la de recibir y recopilar las denuncias y evidencias sobre las violaciones a los derechos humanos para luego enviarlas a la Justicia. El resultado fue la publicación de un informe que llevó el título *Nunca más*, donde se ofrecía información detallada sobre los centros clandestinos de detención, las torturas y una nómina de algunos desaparecidos y sus destinos.

Alfonsín creía que era necesario reducir el poder político de las Fuerzas Armadas para lograr la consolidación del nuevo régimen democrático. Para ello, una de las primeras medidas fue la reducción de su presupuesto. Asimismo, impulsó una reforma del Código de Justicia Militar: por un lado, se proponía que el encargado del juzgamiento de los militares y otras personas pertenecientes a las fuerzas de seguridad que habían actuado durante la dictadura, estuvieran a cargo del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas; por otro, se hacía referencia al concepto de obediencia debida (idea

legales. Si el hecho descrito en el párrafo anterior fuese perpetrado con el fin de cambiar de modo permanente el sistema democrático de Gobierno, suprimir la organización federal, eliminar la división de poderes, abrogar los derechos fundamentales de la persona humana o suprimir o menoscabar, aunque sea temporalmente, la independencia económica de la Nación, la pena será de ocho a veinticinco años de prisión. Cuando el hecho fuere perpetrado por personas que tuvieran estado, empleo o asimilación militar, el mínimo de las penas se incrementará en un tercio”

⁷ En diciembre de 1983 el presidente sancionó el Decreto número 157, a través del cual ordenó enjuiciar a los jefes de las organizaciones guerrilleras.

impulsada durante la campaña electoral por Alfonsín, a través de la cual se pretendía juzgar y condenar solamente a la cúpula de las Fuerzas Armadas).

En 1984 el Congreso Nacional sancionó la ley de Reforma del Código, pero con algunas modificaciones. En primer lugar, las historias del horror publicadas en los medios de comunicación y las verdades reveladas en el *Nunca Más*, generaron que ya no resultara suficiente juzgar a las jerarquías de las Fuerzas Armadas, sino que la sociedad, la Justicia y las organizaciones de derechos humanos exigían que se juzgara a todo aquel que hubiera cometido violaciones a los derechos humanos. Segundo, la idea de que la Justicia Militar fuera la que juzgara a los integrantes de las Fuerzas Armadas, suponía que estas admitieran la ilegalidad de sus acciones. Todo lo contrario, el Consejo de Justicia Militar dejó en claro que apoyaba los procedimientos realizados por los militares, a través de un informe que envió a la Cámara de Justicia Federal. La consecuencia inmediata de esto, fue que la Cámara terminó haciéndose cargo del juzgamiento de los militares y no un tribunal militar.

Así, el 22 de abril de 1985 comenzó lo que sería uno de los legados más importantes de la presidencia de Alfonsín: el *Juicio a las Juntas*⁸, donde se juzgó a nueve integrantes de las tres primeras Juntas Militares por los delitos de homicidio, privación ilegítima de la libertad seguida de homicidio, privación ilegítima de la libertad simple, tormentos, violaciones y robos. Tal como lo explica María Elena Stella en su texto *A un cuarto de siglo. Reflexiones sobre el Juicio a las Juntas Militares*, un conjunto de factores permitieron que se diera este suceso, entre ellos: el activismo del movimiento de derechos humanos, la situación de total desprestigio de las Fuerzas

⁸ En el texto de María Elena Stella *A un cuarto de siglo. Reflexiones sobre el Juicio a las Juntas Militares* (en prensa), la autora explica que el juicio se convirtió en la piedra basal de todo lo que vino después en materia de justicia retroactiva en el país. Además, resalta que las decisiones políticas (como las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida y los Indultos) no han podido debilitar la cuestión de los derechos humanos en Argentina. En la historia nacional el juicio significó una ruptura, ya que puso en el banquillo de los acusados a una jerarquía que, hasta hacía poco, detentaba un poder ilimitado.

Armadas luego de la derrota de Malvinas, el fracaso del modelo económico y el rol del presidente (STELLA, 2013, en prensa).

Finalmente, el 9 de diciembre de 1985, la Cámara Federal dio a conocer la sentencia: se condenaba a prisión y destituía a Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Roberto Viola, entre otros; y absolvía a algunos militares, como por ejemplo a Leopoldo Galtieri. Alfredo Pucciarelli (2006) explica en su libro que *“El juicio había comprobado, entre otras cosas, el carácter sistemático de la represión estatal y había llevado a la Cámara a la conclusión de que la “culpabilidad” militar excedía el estrecho círculo de los comandantes”* (PUCCIARELLI, 2006, pág. 100).

Sin duda alguna, el juicio representó un punto de inflexión en la historia reciente argentina. *“El contexto en el que se desarrolló el juicio fue uno de los momentos más dramáticos y significativos del gobierno de Raúl Alfonsín. La memoria aparecía como un campo de disputa y los medios mostraban imágenes del juicio, el escenario donde se desplegaba una compleja construcción de sentido del pasado reciente”* (GARULLI, 2011, pág. 66). Y no sólo se rearmaba una memoria completa de la dictadura, sino que, como lo explica Vezzeti, *“se incorporaban las nuevas bases de una nueva memoria de la democracia”* (VEZZETI, 2002, pág. 109).

Más allá de las reales intenciones del gobierno alfonsinista, la presión de los sectores militares y civiles involucrados con la última dictadura no cesaba de hacerse sentir. Querían imponer un límite de tiempo a la revisión sin fin de los crímenes cometidos. De esta manera, un año después del Juicio a las Juntas, Alfonsín promovió una ley que fijaba un plazo de entre 30 y 60 días para seguir recibiendo demandas judiciales contra los militares por causas relacionadas con la violación de los derechos humanos durante la dictadura. Dicha ley, que se conoció con el nombre de *Ley de Punto Final*, fue sancionada bajo el número 23.492 el 21 de diciembre de 1986 y estaba

dirigida a lograr la impunidad de quienes no fueran citados dentro de los plazos establecidos.

La ley dispuso, entre otros aspectos, la extinción de causas penales contra los que delinquieron instaurando formas violentas de acción política hasta el 10 de diciembre de 1983. Cabe destacar que el *Punto Final* no suprimió las acciones penales relacionadas a casos de delitos de sustracción y ocultamiento de menores, y de sustitución del estado civil (por ejemplo: inscribir al hijo ajeno como propio).

Por esto mismo, Liliana Garulli (2011) explica que “A *partir del juicio a los responsables de la represión se abrió una tensa relación entre el gobierno y las Fuerzas Armadas*” (GARULLI, 2011, pág. 74). A fines de febrero, cuando expiraba el plazo propuesto por la ley, 300 oficiales de alta graduación quedaron procesados, lo que generó un gran malestar en el ámbito militar. Así, comenzaba una ola de amenazas de bomba e incluso atentados contra el presidente, mientras se volvían a alzar voces reivindicando el proceder de las Fuerzas Armadas en la *lucha contra la subversión*.

Las tensiones en el Ejército se fueron incrementando hasta abril de 1987, cuando el mayor Ernesto Barreiro (partícipe activo en la represión al movimiento obrero de Córdoba) se negó a presentarse ante la Cámara Federal de Córdoba en relación a cargos en su contra por tortura y asesinato. Barreiro fue arrestado y confinado en el Comando de Infantería Aerotransportada 14 del Tercer Cuerpo de Ejército de Córdoba. Cuando la policía intentó hacerse cargo, los militares del cuartel en donde se hallaba Barreiro se amotinaron, reclamando el cese de los juicios. Varias dependencias militares se sumaron en signo de apoyo. El teniente coronel Aldo Rico, al mando del Regimiento de Infantería de San Javier, se atrincheró junto con un grupo de rebeldes en la Escuela de Infantería de Campo de Mayo. Tenían sus caras pintadas con betún, como cuando se aprestan para tomar acción militar; se apodaban los *carapintadas*. A esa altura los

reclamos iban en aumento: destituir al jefe del ejército y terminar con los juicios a los represores y lo que denominaban como *campañas de agresión contra las fuerzas armadas*. Explícitamente o no, la actitud del resto de las fuerzas armadas no dejó dudas: Alfonsín no contaba con apoyo para derrotar militarmente a los subversivos carapintadas.

Frente a este intento de desestabilizar el régimen democrático, la sociedad se autoconvocó para respaldar al gobierno: el 19 de abril la Plaza de Mayo se inundó de gente que repudiaba a los rebeldes y apoyaba la democracia. Ante la falta de apoyo de las fuerzas *leales* al gobierno, Alfonsín le comunicó al pueblo que iría personalmente a Campo de Mayo con el objetivo de reducir a los insurrectos. Al volver a la Plaza anunció que los amotinados habían depuesto su actitud y en su discurso identificó a los subversivos como *héroes de Malvinas*, provocando el rechazo de la multitud. Culminó su mensaje con la frase: “*Felices Pascuas, la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina*”; frase que fue considerada por algunos como un acto de claudicación. En palabras de Romero (2012): “*El año 1987 fue decisivo para el gobierno de Alfonsín. El episodio de Semana Santa representó la culminación de la participación de la civilidad (...), concluyó definitivamente la ilusión del poder ilimitado de la democracia*” (ROMERO, 2012, pág.299).

El 8 de junio el Congreso Nacional sancionó la Ley 23.521 de Obediencia Debida⁹ que establecía que “*quienes a la fecha de comisión del hecho revistaban como oficiales jefes, oficiales subalternos, suboficiales y personal de tropa de las Fuerzas Armadas, de seguridad, policiales y penitenciarias, no son punibles por los delitos a que se refiere el artículo 10 punto 1 de la Ley N° 23.049 por haber obrado en virtud de obediencia*

⁹ La *obediencia debida* es un concepto militar según el cual los subordinados se limitan a obedecer las órdenes emanadas de sus superiores

debida.”¹⁰ Esta ley generó el desprocesamiento de muchos imputados que no habían sido condenados. Si bien el alzamiento carapintada aceleró su tratamiento, la intención de ponerla en práctica había sido anunciada por Alfonsín durante la campaña de 1983. La ley de Obediencia Debida fue repudiada por gran parte de la sociedad y las organizaciones de derechos humanos, al ser vista como una concesión a los militares.

Pese a las concesiones, los carapintadas, volvieron a levantarse en Monte Caseros (enero 1988) y en Villa Martelli (diciembre del mismo año), conducidos por Aldo Rico y Mohamed Seineldín, respectivamente. Los levantamientos tuvieron como objetivo, según los sublevados, *salvar la dignidad* del Ejército. Según Romero (2012) “*la cuestión militar, no cerrada en abril de 1987, tuvo dos nuevos episodios, en parte porque la situación de los oficiales seguía irresoluta, pero sobretudo porque los activistas militares estaban dispuestos a aprovechar el debilitamiento del gobierno*” (ROMERO, 2012, pág. 300).

En relación con los sindicatos, el gobierno intentó modernizar al movimiento obrero. A la semana de asumir la presidencia, Alfonsín envió al Congreso una propuesta para modificar las elecciones sindicales, que suponía que el Ministerio de Trabajo nombraría un delegado para supervisarlas. El intento fracasó. Luego, se quiso establecer un proceso de concertación social, cuyo objetivo era lograr un acuerdo entre el gobierno, los sindicatos y las empresas para establecer un plan económico para hacer frente a la inflación. De ahí en más, la relación con los sindicatos siempre estuvo signada por un constante juego de poder en el que el gobierno debía conciliar la crisis económica y las demandas sindicales.

¹⁰ Ley 23.521 / 87 – Ley de Obediencia Debida

En este sentido, ante el agravamiento de la situación económica, al gobierno le resultaba cada vez más difícil controlar e incluso consensuar con los sindicatos. Los dirigentes sindicales siempre desconfiaron de este presidente radical que nada que ver tenía con sus tradiciones peronistas. El escenario se tornaba desalentador: “*Las Fuerzas Armadas, los sindicatos y la crisis económica fueron limitando las capacidades del gobierno y haciendo cada vez más evidentes sus debilidades*” (TEDESCO, 2011, pág. 103).

b- La deuda externa

La principal *herencia* del gobierno militar en materia económica fue una deuda externa que superaba los 45 mil millones de dólares. Los siete años de dictadura habían hecho crecer su nivel casi siete veces (al final del gobierno Isabel Perón ascendía a 6.500 millones de dólares) y, además, gran parte de su origen era ilegítimo. Una de las fuentes de esta ilegalidad fue el proceso de estatización de la deuda privada, realizado en 1982 por el presidente del Banco Central de la dictadura militar Domingo Cavallo. Esta estatización se implementó a través de un *seguro de cambio*, mecanismo por el cual se garantizaba a las empresas que habían recibido préstamos en dólares, el mantenimiento del valor del dólar al momento de contraer su deuda. La diferencia de cotización generada al momento del pago (que podía producirse varios años después de tomado el crédito) quedaba a cargo del Estado argentino¹¹.

Asimismo, una gran proporción de la deuda estatizada provenía de los *auto-préstamos* que algunas empresas privadas realizaron en los años de la dictadura. Es decir, falsos créditos que obtenían de algún banco del exterior donde tenían depositado

¹¹ Por ejemplo: una empresa contraía una deuda por U\$ 10.000 con un valor del dólar a \$10. Si al momento del pago, el valor del dólar era de \$30, le empresa debía abonar \$100.000 y el Estado los \$200.000 restantes

su dinero; el banco se constituía en su testaferro y cómplice de la estafa. Muchas empresas fueron descubiertas: FATE, SADE, algunas del grupo TECHINT, BGH y SIDECO, entre otras. Por esta razón, al asumir Alfonsín, Argentina -al igual que en los principales países de América Latina- enfrentaba una seria crisis económica.

Los acreedores internacionales tuvieron un papel fundamental en el desarrollo de la política económica de los países latinoamericanos, quienes se vieron obligados a seguir las recetas propuestas por el Consenso de Washington (FMI, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos). *“Los principales instrumentos del consenso eran: la disciplina fiscal y la reducción del gasto público, la reforma impositiva, la liberalización del mercado, la promoción de la inversión extranjera”* (TEDESCO, 2011, pág. 87). Sin embargo, el gobierno de Alfonsín intentó evitar su implementación: *“En los primeros años del gobierno democrático, Argentina buscó tratar la deuda externa como un tema político, intentando negociar con los gobiernos acreedores y los bancos comerciales sin comprometerse a un acuerdo con el FMI”* (Ibídem, 2011, pág. 88).

El objetivo de la política económica en estos primeros años de gobierno, fue la reactivación de la economía. El Ministro Bernardo Grinspun desarrolló una política de confrontación con los organismos internacionales, al disponer una auditoría de la deuda externa, con la finalidad de no reconocer la deuda ilegítima. Es famosa la anécdota en la cual Grinspun le dice al representante del FMI: *“¿Querés que me baje los pantalones?, me los bajo”*, y procedió a bajárselos. La presión de los acreedores, el FMI, el Banco Mundial, los Estados Unidos y sus socios locales, hicieron que fracasaran estas iniciativas. Pronto se hizo evidente que el acuerdo con el Fondo era algo urgente, ya que si no pagaba, la Argentina debería declararse en cesación de pagos. Entonces, el gobierno radical decidió negociar.

c- Política Económica

Como Ministro de Economía, Grinspun intentó aplicar una política orientada a fortalecer el mercado interno, con un tipo de cambio alto, el aumento de salarios, el control de las tarifas de los servicios públicos y políticas públicas como el Plan Alimentario Nacional (PAN). El agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, así como la oposición activa de los grupos de poder, determinaron el fracaso del plan económico de Grinspun. “A principios de 1985, cuando la inflación amenazaba desbordar en una hiperinflación¹², la conflictividad social se agudizaba y los acreedores externos hacían sentir enérgicamente su disconformidad, el presidente Alfonsín reemplazó a su ministro de Economía por Juan Sourrouille” (ROMERO, 2012, pág. 303).

El nuevo Ministro reconocía que el pago de la deuda era un condicionante para el desarrollo del país. Sus objetivos fueron la recuperación económica y la pelea contra la inflación. Para el año 1985 Sourrouille, anunció un plan anti-inflacionario que se denominó el *Plan Austral* y que comprendía las siguientes medidas:

1. 11% de devaluación
2. Incremento de los ingresos mediante el aumento de las tarifas, precios e impuestos.
3. Nueva unidad monetaria: Austral (se eliminan tres ceros)
4. Congelamiento de salarios y precios de los bienes y servicios.
5. Mayores controles para la contención del gasto.

Con estos lineamientos, se logró la reducción del déficit de caja, la desaceleración de la inflación y se mejoró en términos reales la recaudación de todos los impuestos. El

¹² Quince meses después de haber asumido su función, la tasa de inflación había alcanzado una tasa de 626%

plan provocó resultados extraordinarios en cuanto a la inflación. La estabilización del valor del dólar terminó con las expectativas de devaluación y se logró un importante acatamiento por parte de las empresas privadas. Si bien el Austral fue exitoso en su política anti-inflacionaria, una vez consolidado se hizo necesario implementar políticas destinadas a reactivar la economía. La demora en la puesta en marcha de estas medidas abrió el paso para el rebrote inflacionario.

La falla del Plan Austral se debió, por un lado, a la falta de una política más rigurosa en materia de gastos y recursos. Por otro, a la demora en la adopción de medidas que pusieran techo al aumento de los precios internos. *“El Plan Austral fue insuficiente para alcanzar la estabilización de la economía. Luego de haber evitado un proceso hiperinflacionario, no tenía una segunda etapa bien definida (...) La falta de disciplina fiscal fue una causa importante del fracaso y una de las razones de la aceleración de la inflación”* (TEDESCO, 2011, pág. 113).

Ante el agotamiento del Plan Austral, *“en agosto de 1988 el gobierno lanzó un nuevo plan económico que denominó “Primavera”, con el propósito de llegar a las elecciones con la inflación controlada, pero sin realizar ajustes que pudieran enajenar la voluntad de la población. Al congelamiento de precios, salarios y tarifas se agregó la declarada intención de reducir drásticamente el déficit estatal, condición para lograr el indispensable apoyo de los acreedores externos (...) El plan marchó de entrada con dificultades.”* (ROMERO, 2012, pág. 303). El plan impulsaba abrir la economía y la privatización de organismos del Estado, propuestas que fueron fuertemente atacadas por los peronistas en el Congreso Nacional. Asimismo, recibió una fuerte oposición del sector rural y poco apoyo de los sectores industriales. En pocas semanas, ya había fracasado.

En febrero de 1989 el dólar subió un 25 por ciento y el mercado empezó a descontrolarse: fuerte aceleración de los precios hasta llegar a la hiperinflación. El dólar aumentó su valor ocho veces, llegando a un valor de 31 australes. En medio de sucesivos feriados bancarios, la gente corría a comprar dólares. Juan Carlos Pugliese reemplazó a Sourrouille en el Ministerio de Economía. A la semana de comenzada su gestión, el dólar llegó a los 50 australes y más adelante a 90. Además de experimentar un fuerte desabastecimiento, los precios se remarcaban diariamente y la inflación llegaba a casi el 40% mensual.

“El Plan Primavera fue el último esfuerzo antinflacionario del gobierno radical. El plan le otorgaba un rol preponderante a los empresarios en el diseño y el sostenimiento de la política económica. El gobierno ya no contaba con mucho apoyo externo debido a que en abril había dejado de pagar la deuda.” (NOVARO, 2011, pág. 219). El gobierno de Alfonsín cesó en el pago de los intereses de la deuda en marzo de 1988 y el 6 de febrero de 1989 se devaluó el peso, provocando la furia de quienes no conocían sus intenciones y se quedaron con pesos, con la consiguiente pérdida. Los grupos económicos promovieron entonces un golpe de estado financiero, reteniendo dólares, provocando una estampida de la divisa extranjera y un proceso hiperinflacionario que arrasó con el gobierno radical.

d- Otras medidas importantes

Durante el mandato de Alfonsín, también se le dio gran importancia a la política cultural y educativa. Entre las medidas más importantes se destacan:

- Reestablecimiento de la autonomía universitaria
- Plan de Alfabetización

- Patria potestad compartida
- Divorcio Vincular
- Plan Alimentario Nacional (PAN)
- Acuerdos con Brasil que promoverán la creación del Mercosur en 1991
- Tratado de Paz y Amistad con Chile. Culminación del conflicto del canal del Beagle.
- Apoyo a los procesos de paz en Latinoamérica

e- De la esperanza a la desilusión

Después de siete años de una feroz dictadura que tuvo como resultado 30 mil desaparecidos y una represión cultural asfixiante, la propuesta alfonsinista había traído esperanzas de un cambio profundo y la posibilidad de recuperar el estilo de vida democrático. Fue tan brutal el sofocamiento que la promesa de comer, educarse y curarse con la democracia resultó ser un tema esencial para la mayoría de los argentinos. Pero por propia impericia y por las presiones generadas por la situación heredada, la deuda externa, los reclamos de los militares y los conflictos gremiales, la imagen del gobierno y su propia credibilidad se fueron deteriorando. *“En ese clima se votó el 14 de mayo de 1989. El partido Justicialista obtuvo un rotundo triunfo y Carlos Menem quedó consagrado presidente. La fecha de traspaso debía ser el 10 de diciembre de ese año, pero pronto fue evidente que el gobierno saliente no estaba en condiciones de gobernar hasta esa fecha (...) A fines de mayo la hiperinflación tuvo sus primeros efectos dramáticos: asaltos y saqueos a supermercados, duramente reprimidos. Poco después, Alfonsín renunció, para anticipar el traspaso del gobierno que se concretó el 8 de julio.”* (ROMERO, 2012, pp. 303-304)¹³

¹³ Luego de entregar el poder en 1989, Alfonsín continuó activamente presente en la vida política del país, siendo el presidente del Comité Nacional de la UCR (aunque hubo un período entre 1989 y 1993 en el que renunció a este puesto). Frente al creciente poder que tenía el *menemismo*, Alfonsín optó por dialogar con el presidente Carlos Menem para llevar a cabo la reforma de la Constitución Nacional. De esta

Alfonsín ganó las elecciones denunciando el pacto síndico-militar y terminó pactando con ambos. La falta de voluntad política para desconocer la deuda ilegítima, sus negociaciones con los carapintadas, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, y la falta de poder para enfrentar a los grupos económicos terminaron por obligar al presidente a finalizar su mandato pocos meses antes de la fecha establecida, dejando el sabor amargo de la frustración de las expectativas que alentó. Aunque al mismo tiempo, supo constituirse en la piedra basal de un proceso democrático que no sufrió más interrupciones hasta la actualidad. Como dice Novaro (2011): *“Así se cumplió el sueño de que un presidente democrático le entregara el poder a otro mandatario electo, algo que en líneas generales no sucedía desde 1928, y entre distintos partidos desde 1916. Pero ello se lograba en condiciones políticas, económicas y sociales que estaban muy lejos de ser las más deseables.”* (NOVARO, 2011, pág. 223)

Contexto socio-histórico 2008-2009. La muerte de Alfonsín.

Como explicamos en la introducción, para entender por qué los medios eligen contar la noticia de la muerte de Alfonsín de una determinada manera, es necesario situarnos en el contexto en el que se produce el hecho. Son los medios los que estructuran los relatos de los acontecimientos, en un contexto determinado.

A mediados de 2008, tras un período de fuerte expansión económica, disminución de la pobreza y del desempleo, comenzaron a manifestarse algunos síntomas preocupantes en la realidad socio-económica de nuestro país. Al aumento de la

manera, en diciembre de 1993 se reunieron en secreto y llegaron a un acuerdo conocido como *El pacto de Olivos*. Este acuerdo sentaba las bases y pautas para la reelección presidencial, el acortamiento del mandato de seis a cuatro años y establecía la autonomía de la ciudad de Buenos Aires, entre otras cosas. El Pacto resultó en la reforma de la Constitución Nacional de 1994 y puso fin a la presidencia de Alfonsín en la UCR. De este acuerdo bipartidista surgió, a manera de reacción opositora, el Frente Grande (luego Frepaso) que reunía a peronistas “históricos” y radicales disidentes.

inflación, el estancamiento del crecimiento del empleo, la retracción en el consumo de una diversidad de bienes y servicios de primera necesidad, se sumaron dos nuevos problemas: el llamado *conflicto del campo* -que registró un fuerte enfrentamiento del gobierno con algunos sectores agropecuarios- y la crisis financiera y económica internacional. Si bien el impacto de esta última resultó ser mucho menor que el que sufrieron otros países de la región, planteó un escenario mundial mucho más complicado que en el que se venía manejando la Argentina durante el período 2003-2007. Por otro lado, el conflicto del campo generó un desgaste tanto para el gobierno como para los productores y desató muchos efectos no deseados sobre el clima económico y político. Algunos de esos efectos aún perduran, pero si algo tuvo como resultado, fue una herida de muerte en la relación entre Cristina Fernández con el entonces vicepresidente Julio Cobos¹⁴, perteneciente a la UCR.

La relación entre Alfonsín y el matrimonio Kirchner siempre fue tensa. El ex presidente criticó a ambos en reiteradas ocasiones, aunque igualmente les demostró su apoyo por tratarse de gobiernos constitucionales, elegidos por el voto de la gente.

En marzo de 2004, se enfrentó al presidente Néstor Kirchner cuando éste en un acto público en la ESMA pidió perdón en nombre del Estado *“por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia las atrocidades cometidas por los represores ilegales de la última dictadura militar”*¹⁵. Alfonsín, molesto por la declaración de Kirchner, le respondió: *"Siento dolor porque creo que fue injusto y omitió parte de la historia de la democracia de los argentinos (...) Se podrá considerar que se hizo poco o mucho ante tanto horror y dolor. Lo que no puede afirmarse es que durante mi*

¹⁴ Julio Cobos, fue vicepresidente durante el primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). En 2008 se enfrentó duramente con la presidente cuando, en sesión legislativa para aprobar la Resolución 125, por la cual se establecían las retenciones a las exportaciones del campo (promovida por el Frente para la Victoria), votó en contra de la sanción de dicha ley.

¹⁵ “Alfonsín: "Estoy dolido porque Kirchner fue injusto”” (S/ firma), en *La Nación*, 25 de marzo de 2004, pág. 6

gobierno se haya guardado silencio. Si queremos alcanzar la verdad y la justicia algún día, será necesario recuperar el valor de las palabras y no permitir que la emoción borre la diferencia ética que existe entre los indultos y el Nunca Más o el juicio a las Juntas."¹⁶¹⁷

Asimismo, durante la campaña para las elecciones presidenciales de 2007, Alfonsín calificó a Cristina como *"una dirigente activa e inteligente, pero muy iracunda, que "crispa a la sociedad y a la política"*¹⁸; y aseguró que *"la senadora nacional Cristina Fernández de Kirchner, no tiene capacidad para gobernar el país (...), Cristina no es la más indicada para resolver los problemas que aquejan a la Argentina"*¹⁹.

Sin embargo, cuando Cristina ganó la presidencia, Alfonsín supo reconocer la derrota de su partido y brindarle su apoyo: *"quiero expresarle mis deseos de éxito en su tarea en la construcción de la república democrática que todos los argentinos merecemos (...). Contará también para ello con todo mi aprecio y respaldo personal."*^{20 21}

¹⁶ *Ídem*

¹⁷ En el trabajo de María Elena Stella, la autora explica que el proceso de justicia referido a los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la dictadura militar se divide en cuatro etapas: la primera, desde la asunción de Alfonsín hasta la sanción de la ley de Punto Final; la segunda, representa un período de justicia interrumpida y va desde 1986 hasta 1995; la tercera, cuando comienzan los *Juicios por la Verdad* de 1995 a 2001; la última comprende hasta la actualidad y está signada por la declaración de nulidad de las *leyes de perdón y los indultos*. Según Stella, la primera representa el momento más crítico, la prueba de fuego para la lucha por los derechos humanos y contra la impunidad. También explica que la posibilidad que tuvo el presidente Néstor Kirchner de declarar nulas las leyes de Obediencia Debida y Punto Final en 2003, fue gracias a un contexto de renovada movilización militante a favor de los derechos humanos, a la debilidad del poder de presión de las Fuerzas Armadas y a un impulso proveniente del exterior, cuando la justicia internacional estableció la imprescriptibilidad de los delitos de lesa humanidad, genocidio y crímenes de guerra en 1998. Que sin el camino recorrido hasta ese entonces, y con estas condiciones dadas, hubiera sido imposible.

¹⁸ "Alfonsín dijo que Cristina Kirchner "crispa a la sociedad"" (S/ firma), en *Clarín online*, 1 de octubre de 2007. Consultado el 1/09/2012.

¹⁹ "Cristina no tiene capacidad para gobernar el país" (S/ firma), en *Perfil*, 4 de agosto 2007. Versión online, consultado el 1/09/2012.

²⁰ http://www.ucrcapital.org.ar/noticias_detalle.php?id=160. Carta de Raúl Alfonsín a Cristina Kirchner, enviada desde Estados Unidos el 4 de diciembre de 2007, consultada en septiembre 2012.

²¹ Alfonsín también le criticó al matrimonio Kirchner la falta de diálogo y el hecho de *marginar a la oposición* a través del dictado de decretos de necesidad y urgencia. Ver las notas del anexo: "Alfonsín fue a la ESMA con fuerte tono opositor" (S/ firma), en *Clarín*, 25 de marzo de 2006, pág. 9; "Alfonsín: "Falta diálogo entre oficialismo y oposición"(S/ firma), en *Perfil*, 18 de enero de 2008. Versión online, consultada el 1/09/2012; "El reclamo de Alfonsín a Cristina: "Es indispensable convocar al diálogo político" (S/ firma), en *Perfil*, 3 de junio de 2008. Versión online, consultada el 1/09/2012.

A fines del 2008 y celebrando los 25 años de la restauración democrática, la presidente Cristina Fernández llevó a cabo diversas iniciativas destinadas a revalorizar lo realizado durante la presidencia de Alfonsín. Entre otras cosas, se destacaba el hecho de haber sido el primer presidente electo sin ningún tipo de restricciones de partidos en 1983 luego del gobierno de la dictadura militar, inaugurando un proceso democrático no interrumpido. El primero de octubre de ese año, la presidente inauguró en la Casa Rosada un busto con el rostro del ex mandatario radical.

Durante el acto Alfonsín destacó *“que los líderes políticos deben plantear “ideas y proyectos” evitando “el personalismo”, pidió a los jóvenes que “sigan ideas, no a hombres” (...) “Esto es lo que notablemente ha cambiado a partir de 1983; no hubo ni habrá aquí más presidentes de facto.”*²² En su discurso también sostuvo que *“no interpretaba un homenaje a su persona, que no hubiera aceptado, sino “a la democracia que logramos todos los argentinos.”*²³

Por su parte, Cristina Fernández *“aseguró que a quienes lo merecen, “los homenajes hay que dárselos en vida” y destacó la pasión con que el ex presidente abrazó la causa de sus ideas.”*²⁴ Y agregó: *“Yo quiero que quede bien claro que eso es un homenaje a usted como persona. Es usted el símbolo del retorno de la democracia.”*²⁵

En tal sentido, tanto el gobierno como los principales dirigentes del Frente Para la Victoria se presentaban como continuadores de los principios que se asociaban al ex presidente. *“Él (Alfonsín) porque fue honrado como el padre de la democracia más duradera que conseguimos en 100 años. Porque sintetiza la mejor tradición del*

²² BRASLAVSKY, Guido. “Alfonsín: La política no es sólo conflicto, también es construcción”, en *Clarín*, Buenos Aires, 2 de octubre de 2008, pág. 10.

²³ *Ídem*

²⁴ *Ídem*

²⁵ VERÓN, Mariana. “Alfonsín llenó de emoción la Casa Rosada”, en *La Nación*, 2 de octubre de 2008, pág. 12.

radicalismo de la defensa de la república democrática. Ella (Cristina) porque promete defender esa república para conjugarla con la tradición peronista de avanzar en la justicia social. Ambos estaban emocionados, como muchos de nosotros.”²⁶.

Raúl Alfonsín murió el martes 31 de marzo de 2009, víctima de un cáncer de pulmón. La presidente decretó tres días de duelo nacional y miles de personas concurrieron a los funerales realizados en el Congreso y al posterior entierro en el Cementerio de Recoleta. Para la UCR, la muerte del líder partidario que había logrado escalar más alto luego de Yrigoyen, dio lugar a la utilización -con fines políticos- de algunas de las virtudes que caracterizaron el desempeño de su gobierno y que se conservaban en el recuerdo del imaginario popular.

²⁶ BRASLAVSKY, Guido, *Op. Cit.*, en *Clarín*, Buenos Aires, 2 de octubre de 2008, pág. 10.

➤ CAPÍTULO 3: LA CONSTRUCCIÓN PERIODÍSTICA DE LA MEMORIA SOBRE LA MUERTE DE ALFONSÍN.

“La memoria, memoria social sólo tiene validez si hay sujetos que actúan de acuerdo a lo que esa memoria elabora, muestra. Es decir, de acuerdo a cómo han sido separados del olvido algunos elementos que se rescatan para que queden en la memoria colectiva y sirvan para la acción de cada uno.”²⁷

En este capítulo nos adentraremos en el campo periodístico, realizando un recorrido teórico por las nociones de, tales como *contrato de lectura*, *agenda*, *acontecimiento* y *noticia*. Asimismo, indagaremos el concepto de *memoria colectiva* en relación a Alfonsín como símbolo de idoneidad y democracia. Para introducirnos en el análisis, comenzaremos por dar una breve reseña de los diarios seleccionados.

a- La Nación

El matutino *La Nación* fue fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, quien procuraba consolidar, desde una perspectiva liberal, la organización nacional. Se presentó como una *tribuna de doctrinas*, desde donde hablan los pensadores e intelectuales del país. En palabras de Stella Martini (2005): “*La Nación se ha propuesto históricamente como autoridad discursiva y pedagogo de los sectores de poder de la sociedad en general*”. (MARTINI, 2005, pág.1). Desde sus páginas pretendía explicar los errores de la sociedad y aconsejar qué camino seguir; “*mirar la política desde arriba*”, como plantea Ricardo Sidicaro en su libro *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación (1909-1989)* (SIDICARO, 1993, pág. 521). *La Nación* se asume, en términos de

²⁷ SCHMUCLER, Héctor. “Una ética de la memoria”, en *Revista Puentes N°2*, Buenos Aires, 2000, pág. 40.

Roberto Borrat (1989), como un actor político, es decir, como un actor que tiene la capacidad de influir en la toma de decisiones en el sistema político (BORRAT, 1989, pp. 14-18).

Desde sus comienzos, *La Nación* se dedicó a mostrar firmemente su postura a través de sus editoriales. Con la llegada de la democracia en 1983, se produjo un cambio progresivo en las “*prioridades informativas, aperturas temáticas, ensanchamiento de la tolerancia ideológica (...), quiebres del tradicional discurso almidonado y formalista*” (BERNETTI, 1992, pág. 11). La relación entre *La Nación* y el gobierno radical estuvo signado por un tire y afloje en los comienzos del retorno democrático. Si bien no apoyaba la política económica, “*el diario se esforzó por mostrar coincidencias entre su punto de vista y las medidas adoptadas*” (SIDICARO, 1993, pág. 474), aunque luego de las condenas en el Juicio a las Juntas alentaba a comenzar una nueva etapa para no mirar hacia atrás.

Con el correr de los años, el matutino comenzó a recrudescer su posición respecto de Alfonsín criticando, entre otras cosas, el estilo oratorio del ex presidente. A partir de 1987 *La Nación* mantuvo una creciente crítica hacia las políticas del mandatario. Esto sucedió porque, como dice Sidicaro (1993): “*el gobierno radical defraudó las expectativas de los sectores del pensamiento liberal-conservador en cuanto (...) no supo sostener en el tiempo la primacía lograda sobre el peronismo, prolongó dubitativamente la resolución de las tensiones militares y no pudo disminuir el peso de los sindicatos en la vida política.*” (*Ibidem*, 1993, pág. 513).

b- Clarín

El primer ejemplar del diario *Clarín* apareció en las calles el 28 de agosto de 1945. La salida de *Clarín* fue la forma que su fundador, Roberto Noble²⁸, encontró para reinsertarse en la política nacional y para participar e influir en la sociedad; fue su herramienta para construir “*la patria grande*” (SCIUTTO, 1997, pág. 45). Políticamente el diario salió a la calle con una posición bien marcada: era antiperonista. Para 1965 ya era el diario de mayor circulación de la Ciudad de Buenos Aires. Y desde 1969, está dirigido por su esposa, Ernestina Herrera de Noble.

Clarín pertenece al grupo de comunicación multimedia líder del país; grupo que, a partir de 1990 logró adquirir diversas estaciones radiales, canales de televisión y la participación en el mercado de internet. Además, posee el 49% de las acciones de Papel Prensa, empresa que abastece a la gran mayoría de los medios gráficos del país²⁹. Ya desde sus comienzos en el mundo periodístico, Noble soñaba con fabricar el papel para diarios en el país, “*papel argentino para la libertad de prensa*” decía (*Ibidem*, 1997, pág. 211).

Podría decirse que, si bien las relaciones entre gobierno y medios siempre están signadas por una lucha de poder incesante, a partir del conflicto del campo en 2008 comenzó una dura oposición entre el multimedio *Clarín* y Néstor y Cristina Kirchner; oposición que hoy se encuentra en su punto más álgido, frente a la modificación de la Ley de Medios y su efectiva puesta en vigencia en diciembre de 2012.

²⁸ Roberto Noble nació en 1902 en La Plata. Incursionó en el mundo periodístico de joven, escribiendo para *La Nación* en la sección de deportes. Fue diputado nacional por la Capital Federal en 1930 y en 1936 fue Ministro de Gobierno. Su vida política duró hasta 1939, cuando el entonces presidente Roberto Ortiz, lo forzó a renunciar. Noble decidió entonces retirarse a vivir en el campo por tres años. En medio de la Segunda Guerra Mundial, mientras se debatía la postura de Argentina frente al conflicto, Noble decidió regresar a la Capital y abrazar la causa de la neutralidad. Antes de que culminara el conflicto bélico, *Clarín* ya estaba en la calle.

²⁹ El porcentaje restante de Papel Prensa se distribuye entre el Estado y el diario *La Nación*.

c- Página 12

El primer número de *Página 12* salió al a calle el 26 de mayo de 1987. Fue fundado por el periodista Jorge Lanata, en colaboración con Ernesto Tiffenberg. Este diario “*nació en un campo cultural indudablemente progresista y claramente gestado como un proyecto industrial independiente*” (BERNETTI, 1992, pág. 7). Siempre buscó distinguirse a través de una imagen progresista, títulos y tapas audaces, con estilo paródico y una insistencia en llevar adelante una investigación periodística original. Llevó las banderas del compromiso con la democracia, la denuncia de los crímenes de la última dictadura militar y se postuló defensor de los derechos humanos. Por sus páginas pasaron intelectuales y escritores de la talla de Osvaldo Bayer, Juan Gelman, Eduardo Galeano y Horacio Verbitsky, entre otros. En 1994, Lanata se desvinculó del diario.

Campo periodístico

Pensar en términos de *campo*, es pensar en las relaciones de los agentes con respecto al capital. “*Para Bourdieu el concepto de campo intelectual permite pensar los condicionamientos sociales que obran en el universo de la producción cultural...*” (ALTAMIRANO, 2002, pág. 9). En cuanto al campo periodístico, es definido por Bourdieu (1997) como “*sede de una lógica específica, propiamente cultural, que se impone a los periodistas a través del entramado de coerciones y controles al que se obligan a someterse unos a otros (...) y los periodistas se muestran, sin duda, tanto más propensos a adoptar el “criterio de los índices de audiencia” en la producción o en la valoración de los productos...*” (BOURDIEU, 1997, pág. 107). En este sentido, un

efecto de este campo en particular, es que la competencia por la primicia y la novedad genera, a menudo, la uniformidad de la oferta.

Tal como lo explicamos en la introducción, las noticias periodísticas son construidas por los periodistas y median entre los individuos y la realidad. A través de ellas, podemos conocer más de nuestro entorno. Pero no es sólo eso, ya que, como dice Martini (2000): “*La noticia periodística comparte con la educación la función de difusión y consolidación de imaginarios, símbolos, valores y tradiciones*” (MARTINI, 2000, pág. 25). Entonces, podemos decir que las noticias estructuran nuestra percepción de la realidad, nuestras relaciones sociales. Por eso mismo, para un medio no es ingenuo elegir qué contar y mucho menos cómo hacerlo, ya que la selección de acontecimientos que pasan a ser noticia establece un marco (*agenda*) que influye en la manera en que interpretamos la realidad.

Con respecto al tema que nos ocupa, teniendo en cuenta los criterios de noticiabilidad y el concepto de acontecimiento planteados en el marco teórico, podemos afirmar que la muerte de un ex presidente es por sí mismo un acontecimiento noticiable dada la relevancia y jerarquía de la figura de Alfonsín, y por la razón de tratarse de un hecho inesperado y muy importante para la sociedad. Por lo tanto, los tres diarios seleccionados han dado cuenta del fallecimiento del ex mandatario. Se trata de una noticia con mucha repercusión en medios gráficos, televisivos y hasta en portales de internet tanto nacionales como internacionales. Tal como lo explica Miquel Rodrigo Alsina (1996): “*cuando un acontecimiento es al mismo tiempo transmitido como noticia por un gran conjunto de medios, podemos valorar claramente la trascendencia social del mismo*” (RODRIGO ALSINA, M., 1996, pág. 102)

Se han encontrado coincidencias y diferencias en el modo en que los medios seleccionados para el análisis dieron a conocer el acontecimiento. En primer lugar, durante la semana del 31 de marzo al 6 de abril de 2009, los tres diarios inscribieron la noticia en la sección de *Opinión* y, al mismo tiempo, en otra sección que varía en cada medio. Tanto en *Clarín* como en *Página 12* la encontramos en la sección *El País*, pero en *La Nación* la encontramos en *Política*. Según Martini (2000), tener en cuenta las secciones es importante, ya que éstas presentan a los lectores posibles recorridos de lecturas y “*construyen versiones de una clasificación de la realidad, responden a la vigencia de determinadas agendas de problemas y al contrato de lectura que el medio mantiene con su público*” (MARTINI, 2000, pág. 34).

Otro punto en común es que la noticia fue nota de tapa el día del fallecimiento y también coincidieron en el tipo de fuentes utilizadas. Si bien *Página 12* se diferencia dando lugar a escritores, politólogos y personalidades del mundo académico, los tres medios retomaron las voces de los testigos que participaron del sepelio (gente que se presentó tanto en el Congreso de la Nación, como en el domicilio del ex presidente o acompañó al féretro a Recoleta), así como también a representantes del arco político tanto nacional como internacional, militantes, sindicalistas y compañeros de carrera de Alfonsín.

Ya situados en el contexto general de estos tres medios gráficos (su campo de pertinencia y sus características), nuestro interés se centra en tomar dos variables para llevar adelante el análisis de las diferencias: por un lado, Alfonsín como *padre de la democracia*; por otro, su *obra de gobierno*. Estas variables nos permitirán identificar y explicar algunas de las relaciones y tensiones que se dan dentro del campo periodístico en el momento de la muerte del ex presidente.

a- Análisis de la primera variable: Alfonsín como padre de la democracia

En primer lugar, podemos afirmar que *La Nación* y *Clarín* condensaron una opinión sobre Alfonsín referida a la idea de *padre de la democracia*, símbolo y ejemplo de innumerables adjetivos calificativos positivos:

• **CLARIN**

- Los días miércoles 1 y jueves 2 de abril utilizó el cintillo “*Símbolo de la democracia*” en las notas referidas al fallecimiento del ex presidente que aparecieron en la sección El país.
- “*Murió Alfonsín, el presidente que consolidó la democracia*” (Nota en la sección El País, miércoles 1 de abril, pág. 3)
- “*Símbolo de la democracia.*” “*Fue un ejemplo de decencia personal y honestidad intelectual.*” (Volanta y bajada de la tapa del miércoles 1 de abril).
- “*Luchador tenaz de la política y radical de toda la vida, pasa a la historia como el presidente que le puso fin al horror de la dictadura. Deja un fuerte legado de ética y decencia republicanas, con unánime reconocimiento.*” (Bajada de la nota de tapa del suplemento especial, miércoles 1 de abril)
- Alfonsín es “*imbatible*” por su austeridad, tolerancia y por no haberse enriquecido en el poder, tal como lo dice en la nota “*Un espacio en la memoria popular en el que Alfonsín ya es imbatible*” (viernes 3 de abril, pág. 10)
- En la nota del jueves 2 de abril, “*Una multitud homenajeo a Alfonsín en el congreso*”, se retomaron las “*palabras sueltas que se repiten en el murmullo: “honradez. Ejemplo. Ética. Decencia.”*” (en la sección El País, pág. 3). Siguiendo en la misma línea, el viernes 3 de abril en el diario se publicó la nota “*Raúl querido...*”, donde se expusieron las definiciones sobre el ex presidente

que dio la gente que se acercó a despedirlo: *“hombre de la dignidad, la honestidad y la humildad”, “fue el líder de la civilidad”, “es el padre de la democracia y un ejemplo de honestidad”* (pág. 6)

- *Clarín* también retomó las opiniones de muchos de los políticos y representantes de organizaciones, quienes también rescataron estos valores: *“fundador de la democracia moderna”* (palabras de Antonio Cafiero³⁰ en la nota *“EE.UU., Latinoamérica, España y el Vaticano homenajean a Alfonsín”*, jueves 2 de abril, pág. 11), *“uno de los padres de la reconquista de la democracia en América Latina”* (palabras del presidente boliviano, en la misma nota), *“se va un patriota, el apóstol de la democracia”*, son las palabras del ex presidente de Brasil, José Sarney, que aparecieron en la nota del día viernes 3 de abril *“Discursos emocionados de todo el arco político y de figuras del exterior”* (sección El País, pág. 5).

- **LA NACIÓN**

- A lo largo de todo el corpus seleccionado, observamos que se utilizó el cintillo *“La muerte del ex presidente”* para serializar las noticias sobre el fallecimiento de Alfonsín.
- En la tapa del 1 de abril nos encontramos con el título: *“Murió Alfonsín”*, y una bajada que nos advierte que: *“Fue el presidente que lideró la recuperación de la democracia”*.
- *“Murió Raúl Alfonsín, el padre de la democracia argentina”*, tituló el diario el miércoles 1 de abril (Pág. 5, sección Política)

³⁰ Político argentino, nacido en 1922, militante en el Peronismo. Comenzó su participación en la vida política durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952), cuando en 1948 fue nombrado Consejero financiero en la Embajada de Argentina en Washington. También fue Ministro de Economía, diputado y senador en distintos momentos de la historia argentina. Durante el gobierno de Alfonsín, fue diputado y Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

- En la nota *“Un homenaje multitudinario en la calle”*, se refirió a las personas que se acercaron a despedir a Alfonsín y dice: *“simples argentinos a los que el ex presidente devolvió el significado de la palabra democracia”* y luego retomó los comentarios de las personas allí presentes: *“Es un símbolo de la democracia”*, *“es el símbolo de la tolerancia, de la honestidad”* (Miércoles 1 de abril, sección Política, pág. 5).
- *“(Alfonsín) poseía atributos: sinceridad en los ideales, desinterés materia en la acción lealtad en el infortunio.” “la democracia argentina se queda vacía de contenido”* (*“Adiós, señor presidente”*, miércoles 1 de abril, pág. 8).
- Como *Clarín*, *La Nación* también rescató las palabras de la prensa extranjera: *“Muere el padre de la democracia argentina”*, *tituló el diario ABC de España.*; *“El diario The New York Times lo llamó el héroe de la democracia argentina”* (*“Gran impacto en la prensa extranjera”*, miércoles 1 de abril, pág. 8). *“En el mundo lo calificaron de símbolo de la democracia”* (jueves 2 de abril, sección política, pág. 11).
- Como se puede ver en las columnas del viernes 3 de abril, también escribieron representantes de todo el arco político nacional, donde se observaron frases como: *“símbolo de democracia en el país”*, *“siempre impulsó el diálogo y nos enseñó a saber escuchar”*, *“De Alfonsín se puede decir y se dice que es el padre de la democracia, pero no se dice que además fue un padre bueno porque convencía. Por eso fue un líder democrático”* (Sección política, pág. 12). Sergio Valenzuela, quien en un acto del presidente en 1987 se acercó a reclamarle porque en su pueblo pasaban hambre y Alfonsín le contestó la famosa frase: *“A vos no te va tan mal gordito”*, expresa que para él *“Fue el más honesto, no creo que haya otro como él”* (Sección política, jueves 2 de abril, pág. 11)

- *“Para todos, Alfonsín se transformó en un símbolo. Las banderas lo idolatraban: “Los héroes no mueren”. Se repetían las mismas frases en cada testimonio: “Padre de la democracia”, “Presidente honesto”, “Primer defensor de los Derechos Humanos”, “Político humilde”. (En “Llantos, nostalgia y reclamos en el emotivo adiós”, jueves 2 de abril, pág. 7)*
- *“Murió el artífice de una democracia que cumplió un cuarto de siglo (...) Murió Alfonsín, el demócrata, el republicano, el político...”; “Y ayer, millares de ciudadanos entristecidos y emocionados le brindaron el reconocimiento y el agradecimiento al “padre de la democracia argentina contemporánea”” (En “Un adiós a la honestidad y el diálogo”, jueves 2 de abril, pág. 8).*

Al hacer hincapié en esto, y conociendo las diferencias ideológicas con Cristina Fernández de Kirchner, ambos diarios señalaron elípticamente a su gobierno como autoritario y falta de diálogo. En este sentido, *La Nación* se refirió a Alfonsín como aquél que encarnaba ciertos valores que hoy la sociedad extraña (tal como se titula la nota de tapa del jueves 2 de abril: *“Expresaba valores que la sociedad está extrañando”*) y utilizó la imagen construida para enviar un mensaje al gobierno, a veces, en voces de los ciudadanos presentes en el funeral:

“Espero que la dirigencia abra los ojos y entienda qué le estamos diciendo”,

“Queremos diálogo. Necesitamos hombres de paz como Alfonsín”

*(“Llantos, nostalgia y reclamos en el emotivo adiós”, en *La Nación*, jueves 2 de abril de 2009, pág.7).*

En la propia voz de los periodistas de *La Nación*, nos encontramos con los siguientes ejemplos:

“Sólo una notable sensación de orfandad institucional y la percepción de ausencia de no pocos valores que supo encarar Alfonsín pudieron haber generado el dolor, la nostalgia y la emotividad evidenciados en estos días de duelo (...) El gobierno de Cristina Kirchner debería reflexionar profundamente sobre esos valores que, súbitamente, la opinión pública pareció descubrir que añora y que sí le atribuye a la figura de quien lideró el proceso democrática iniciado en 1983”

*(“Cómo será la Argentina después de Alfonsín”, en *La Nación*, viernes 3 de abril de 2009, pág. 10).*

“Si el Gobierno sigue pretendiendo como hasta ahora la suma de poder en singular, si sigue sin dialogar con quienes no piensan como él, habrá desoído el elocuente silencio de la ciudadanía en esta semana particular. (...) El Gobierno está invitado, pues, a rectificar su interpretación autoritaria de la democracia”

*(“El día en que se abrieron las puertas de la historia”, en *La Nación*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 27)*

“(los argentinos) están desesperados por usar la muerte de Alfonsín para enviar el mensaje de que aquí, en contraste con los líderes actuales, había un hombre que escuchaba, buscaba consensos y no robaba”

*(“Lloran a un líder honesto”, en *La Nación*, lunes 6 de abril de 2009, pág.5)*

Siguiendo en la misma línea, y con todos los rasgos positivos que realzaron, *Clarín* también envió un mensaje de clara oposición al gobierno:

“Su legado requiere, de tal modo, una absoluta y renovada vigencia, en tiempos en que gobernantes y no pocos opositores, recurren a la política de la confrontación y la intolerancia degradando el sistema que tanto costó consolidar (...)

Un legado que merece ser tenido en cuenta por quienes recurren al enfrentamiento y a la intolerancia.”

(“La trayectoria y el legado político de Raúl Alfonsín”, en *Clarín*, jueves 2 de abril de 2009 pág. 32)

“La ausencia de Alfonsín es aún más potente en comparación con el paisaje político actual. (...) La pobreza de la discusión actual y las volátiles conductas de adhesión a ideas y programas, hacen que el ejercicio actual del sistema político sea simplemente una escalera para alcanzar algunos de los peldaños del poder”

(“Comparaciones odiosas”, en *Clarín*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 2)

“La impresionante reacción ciudadana por la muerte de Raúl Alfonsín debe entenderse como una reivindicación de los calores que encarnó el ex presidente y como un reclamo por las nuevas formas de hacer política (...) El Gobierno fomenta una confrontación que es validada por parte de la oposición. La ciudadanía aspira a otro escenario.”

(“Manifestaciones por la democracia y la convivencia”, en *Clarín*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 26)

Frente a la imagen de un gobierno (el kirchnerista) que no dialoga que construyeron *Clarín* y *La Nación*, *Página 12* se posicionó en un lugar opuesto dentro del campo periodístico y argumentó que Alfonsín tenía con quién dialogar y consensuar durante los años que duró su presidencia, situación que en la actualidad no es posible. *Página 12* respondía:

“Alfonsín ha pasado a ser el modelo de demócrata consensual que sus adversarios de ayer le proponen al gobierno de hoy. Pero Alfonsín tuvo un Cafiero dispuesto a defender al gobierno en Semana Santa³¹, en vez de un Cobos desertor o una deslegitimadora Carrió³² (...) El hombre de los consensos encontró un líder de la oposición que en el momento de prueba respaldó al gobierno legítimo del que era opositor. ¿Con qué líder del radicalismo podría buscar esos consensos ahora CFK?”
*(“Los consensos del agropower”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 8).*

Por otra parte, sobre Alfonsín *Página 12* destacó que fue una *ilusión* que quedó inconclusa; es decir, una metáfora de un gobierno que no cumplió con sus promesas y se desvaneció sin poder terminar su presidencia.

“...político de raza (...) que marcó hitos en la democracia argentina (...) se ensalzaron sus virtudes y se valoró a un dirigente de primer nivel, grande en aciertos y errores, que generó enormes desilusiones y decepciones”
*(“Entre el homenaje y la campaña”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 4)*

³¹ En el conflicto carapintada de Semana Santa de 1987, Alfonsín no sólo estuvo acompañado por personalidades de su partido durante sus discursos desde el balcón de la Casa Rosada, sino que además se hicieron presentes miembros del Partido Peronista para acompañar al presidente y apoyar la democracia.

³² Abogada y política argentina, fundó el partido de la Coalición Cívica. Siempre sostuvo una postura duramente confrontativa con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Aunque en el periódico no se negó la importancia del ex presidente en la construcción de la democracia en el país, *Página 12* rescató el hecho de que quienes en el momento de su muerte lo elogiaron, antes lo defenestraban.

“Con todas sus debilidades y limitaciones, Alfonsín tenía una idea democrática que se sobreponía a esos antecedentes (...) ahora todos lo califican como “padre de la democracia” y olvidan que tuvo que irse seis meses antes del gobierno porque ni siquiera obtenía el respaldo de la mayoría de los que hoy se rasgan las vestiduras (...) La imagen de Alfonsín que ha primado en la exaltación de su figura tras la muerte está mayoritariamente construida por quienes lo enfrentaron por derecha, tanto en su partido como en la sociedad en su conjunto”

(“Epitafios”, en *Página 12*, sábado 4 de abril de 2009, pág. 8)

“Son disparos por elevación (no mucha) contra el gobierno que desde 2003 confronta con algunos de los sectores que le hicieron la vida imposible a Alfonsín dos décadas antes.”

(“Los consensos del agropower”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 8)

A través de sus noticias, *Página 12* también expresó la idea de que, como ocurre con el fallecimiento de algunos líderes, la muerte embelleció la figura de un ex presidente que también cometió errores.

“Embellorado por la muerte, Raúl Alfonsín ha pasado a ser el padre de la democracia argentina y el hombre de los consensos, expresión de valores que la sociedad está

extrañando o que hoy faltan, según los escasos matices de un libreto único”

(“Los consensos del agropower”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 8)

“Murió Alfonsín y se empiezan a escuchar todo tipo de elogios (...) El que más se escucha es el de “padre de la democracia”. Y no se escuchan comentarios críticos (...)

Parece que la muerte nos transforma a todos en ángeles o demonios, y este momento tan duro parece que “ensucia” la muerte de personas como Alfonsín si se dicen palabras críticas a su persona. Murió una persona honesta, un político de raza (con sus virtudes y defectos políticos), un símbolo de la democracia.

(“Democracia, paternidad y muerte”, en *Página 12*, viernes 3 de abril de 2009, pág. 14)

Asimismo, la imagen de Alfonsín también fue construida en *Página 12* como la expresión de una época (la llegada de la democracia a nivel regional), como el presidente con quien nos tocó transitar el camino hacia la democracia:

“Se dirá, en estos días de duelo, que su gran legado fue la democracia. Y será cierto, por supuesto, aunque con la ventaja del tiempo tal vez sea bueno poner las cosas en perspectiva: al fin y al cabo, la democracia llegó por esos mismos años a toda la región, de Perú y Brasil a Chile y Uruguay, y en ninguno de esos países existía Alfonsín. Por eso quizá convenga mirar al ex presidente no como el gran artífice de la democracia, sino como el padre de nuestra democracia...”

(“Un Hombre de su tiempo”, en *Página 12*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 5)

“...gobierno que refundó la democracia (1983/1989) no es una exclusividad, pero fue uno de sus signos distintivos”

(“RA”, en *Página 12*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 3)

b- Análisis de la segunda variable: la obra de gobierno de Alfonsín

Con respecto a la segunda variable tomada para el análisis, observamos que *Clarín* utilizó periódicamente el recurso de la línea de tiempo: fotos del ex presidente de los años en distintos momentos importantes de su gobierno o bien un repaso muy puntual de los momentos cruciales. Es allí donde aparecieron todos los eventos, aunque sin *explayarse*. A modo de ejemplo, seleccionamos las siguientes fotos:

La cronología

- Raúl Alfonsín nació el 12 de marzo de 1927 en Chascomús. Primer hijo de Serafín Raúl Alfonsín Ochoa y su madre Ana María Foulkes.
- Estudió en el Liceo Militar, donde se recibió en 1945.
- En 1949 se casó con Ana María Barrenechea con quien tuvo seis hijos.
- En 1950, se recibió de abogado en la Universidad de La Plata e ingresó al Movimiento de Intransigencia Radical (MIR) que lideraban Balbín y Frondizi.
- En 1951 fue electo consejero municipal y presidente del Comité radical en Chascomús.
- En 1963, fue electo diputado nacional por la UCR.
- En 1965, alcanzó la presidencia del Comité Provincial de la UCR.
- En 1971, se distanció de Balbín y **creó el Movimiento Renovación y Cambio**.
- En 1975 **cofundó la** Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH).
- En 1982, durante el golpe, se opuso a la Guerra de Malvinas.
- Asumió como **Presidente** el 10 de diciembre de 1983.
- En 1984 ordenó el **juzgamiento de las juntas** militares de la dictadura.
- En 1987, en **Semana Santa**, soportó la primera de tres rebeliones carapintadas. Luego impulsó las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.
- En mayo de 1989, en medio de hiperinflación y saqueos **renunció a la Presidencia**.
- En 1994 firmó con Carlos Menem el **Pacto de Olivos** para la Reforma Constitucional.
- En 1997 fue **artífice de la Alianza** y lo eligieron senador en 2001.



³³ “La Cronología”, en *Clarín*, miércoles 1 de abril de 2005, pág. 5. (El resaltado es de la autora)

Sobre lo que sí hizo especial hincapié *Clarín* es el *Juicio a las Juntas* militares y la política de derechos humanos de Alfonsín. Sus *errores* los justificaron por el contexto social, económico e histórico del período 1983-1989, posicionándolo en un lugar de víctima.

“De su gobierno se recordará aquí y en el mundo, el proceso jurídico llevado adelante contra las Juntas Militares, las posiciones de independencia política proclamadas en distintos foros internacionales, y las asonadas militares que sufrió protagonizadas por los llamados “Carapintadas”.”

(“Murió Alfonsín, el presidente que consolidó la democracia”, en *Clarín*, miércoles 1 de abril de 2009, pág.3)

“Su salida apresurada del poder, acicateada también por sus adversarios y por la impaciencia popular, tiró por años su trayectoria. Cuando se hablaba del caudillo radical se remitía en forma espontánea sólo al desordenado epílogo económico marcado por la hiperinflación y los saqueos. Se omitía casi todo lo demás y se omitía, sobre todo, el contexto histórico. Alfonsín fue el primer presidente de una democracia débil...”

(“Un reconocimiento tardío que, en parte, revela un problema del país”, en *Clarín*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 6)

“es innegable que Alfonsín tuvo que lidiar con tiempos difíciles (...) el presidente Alfonsín impulsó los procesos judiciales contra los ex comandantes de las Juntas

³⁴ “Raúl Alfonsín (1927-2009). El símbolo de la democracia” (Suplemento especial) en *Clarín*, miércoles 1 de abril de 2005, pág. 6. (El resaltado es de la autora)

militares (...) Estas iniciativas instalaron en la sociedad valores de respeto a los derechos humanos...”

(“La trayectoria y el legado político de Raúl Alfonsín”, en *Clarín*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 32)

La Nación, por su parte, asumió una postura similar a la de *Clarín*, en tanto que planteó que Alfonsín tuvo diversos aciertos y errores, pero que estos últimos estuvieron circunscriptos a la coyuntura. Así, sus puntos débiles resultaron minimizados y fue ampliamente revalorizado el Juicio a las Juntas:

“Hubo aciertos y errores numerosos y variados (...) Es probable que sus principales aciertos hayan estado vinculados, en líneas generales, con el respeto a los principios que salvaguardaban la vigencia de la libertad y la consolidación del equilibrio democrático e institucional. Y es probable que sus errores más notorios se hayan deslizado en la definición de los lineamientos y las pautas de su política económica.”

(“Un estadista con fuerte liderazgo moral”, en *La Nación*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 7)

“La situación económica dolió en aquel momento pero no podría tapar, en el juicio histórico, la calidad institucional que acompañó su gobierno.”

(“Un adiós a la honestidad y el diálogo”, en *La Nación*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 8)

En la página 12 del jueves 2 de abril, *La Nación* rescató los que serían *los hitos del gobierno alfonsinista*: en el ámbito de los derechos humanos presenta la creación de la

CONADEP, el Juicio a las Juntas y el enfrentamiento con los Carapintadas. En lo que se refiere a política exterior, resaltó el acercamiento a Chile y la unión con Brasil. Como avances sociales, nombró la ley de divorcio y la patria potestad compartida. También recordó los 13 paros generales de la CGT en cuanto a actividad sindical y en lo económico explicó que el ex presidente debió *soportar* dos hiperinflaciones. El último de los hitos que nombró es la entrega anticipada del poder.

“logró el reconocimiento internacional con una de sus primeras y más recordadas decisiones: haber ordenado el enjuiciamiento de los comandantes de las juntas militares por las violaciones a los derechos humanos cometidas entre 1976 y 1983, un hecho sin precedente en el mundo.”

(“Murió Alfonsín”, en *La Nación*, miércoles 1 de abril de 2009, nota de tapa)

“La decisión de enjuiciar públicamente a los principales responsables formales del proceso dictatorial que había vivido el país permitió trazar y definir, en su momento, los rasgos de una conducta de ejemplaridad moral absolutamente inédita (...) Su respaldo a las leyes de punto final y de obediencia debida brinda un claro testimonio del equilibrio con que procuró evitar que el proceso a los responsables de la sombría dictadura de los años ‘70 desembocara en un ataque sin freno a las Fuerzas Armadas de la Nación y se convirtiese en un obstáculo para cualquier intento de avanzar hacia una auténtica política de reconciliación nacional.”

(“Un estadista con fuerte liderazgo moral”, en *La Nación*, miércoles 1 de abril de 2009,

pág. 7)

“Su administración probablemente pasará a la Historia porque el primer acto de su gobierno fue ordenar el “Nüremberg argentino” ...”

*(“Gran impacto en la prensa extranjera”, en *La Nación*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 8)*

Tanto en *La Nación* como en *Clarín* la única voz fuertemente opositora que presentaron es la de Hebe de Bonafini, quien criticó duramente al ex presidente. En ambos diarios, la nota apareció en un pequeño recuadro, poniendo las palabras textuales dichas por Bonafini.

En contraposición, *Página 12* remarcó los desaciertos del gobierno alfonsinista. El diario tuvo la particularidad de presentar, por ejemplo, en una misma página dos columnas de opinión totalmente opuestas, dando una visión más completa y con matices de lo que fue la obra presidencial de Alfonsín. En su construcción, no dejó de reconocer los grandes aciertos, pero no se *olvidó* ni dejó reducido al contexto, las decisiones que en su momento tomó el ex presidente y que marcaron la historia de los argentinos. Decisiones que *La Nación* y *Clarín* parecieron borrar de sus discursos.

“Recuperó el verbo político, se colocó al a vanguardia en la lucha por los derechos humanos, poniendo en el banquillo a las cúpulas militares (...) Dos récords se lleva: le cupo ser el primero que batió al peronismo en elecciones presidenciales libres y más tarde el primer mandatario democrático que entregó la banda a un dirigente de otro partido (...) Cedió ante los carapintadas, firmó las leyes de la impunidad. Coqueteo con la hegemonía, concertó el Pacto de Olivos y la Alianza. Prometió un sistema durable y eficiente, terminó envuelto en la hiperinflación y la anomia. Amaneció peleando contra las corporaciones, más adelante transó con ellas, sin mayor fortuna (...) En el primer

tramo, dispuso la investigación de la Conadep y el Juicio a las Juntas (...) A medida que rodaba la gestión de gobierno se fue percibiendo la insuficiencia (si no la pobreza) de su diagnóstico sobre la coyuntura y sus eventuales soluciones (...) la democracia se podía poner en riesgo si abundaban los reclamos acerca de cómo se comía, educaba o curaba (...) fue forzoso adelantar la entrega del mando y dejarle manos libres para dictar las arrasadoras leyes de Reforma del Estado y de Emergencia económica.”

*(“La consagración a la política”, en *Página 12*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 2)*

*“...nadie puede decir que Alfonsín fue la continuidad de la dictadura en la política, lo que hubiera sucedido si en su lugar hubieran estado muchos de los otros políticos de ese momento (...) Esa fue la diferencia, puntual, concreta. En lo demás podía ser más o menos parecido a los otros políticos, porque era un político. Esa fue la diferencia que borrarón en los discursos (...) Este diario informó sin complejos sobre las medidas de avance y consolidación de la democracia cuando los demás lo defenestraban, pero también informó sin complejos sobre el Alfonsín del punto final y la obediencia debida o el d los dos demonios, así como sobre muchas de sus decisiones económicas y políticas, como el Pacto de Olivos. Pero no fueron las miradas críticas publicadas en *Página 12* las que provocaron su salida anticipada de la Casa Rosada. Y esas miradas críticas no impiden el reconocimiento del peso histórico de su figura como el primer presidente de la democracia en una situación extremadamente difícil.”*

*(“Epitafios”, en *Página 12*, Sábado 4 de abril de 2009, pág. 8)*

De esta manera, en un recorrido histórico de los hechos más importantes de su presidencia, apareció en la tapa de *Página 12* del miércoles 1 de abril la siguiente imagen:



Asimismo, encontramos otros momentos y cualidades que el diario *Página 12* seleccionó de la gestión alfonsinista para dar esta visión completa que antes nombramos:

“el gobierno que “no supo, no quiso, no pudo”, esas tres resignaciones que al final reemplazaron en el discurso a las promesas iniciales: “Con la democracia se come, se cura, se educa”

(“RA”, en *Página 12*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 3)

“Es uno de los pocos presidentes a los que no se le puede reprochar ningún negociado ni enriquecimiento en provecho propio (...) Mi primera decepción fue cuando Alfonsín y su partido no propugnaron la comisión bicameral investigadora de los crímenes militares, sino que cargó esa responsabilidad en una “comisión de notables” elegidos a dedo (...) Se hizo entonces el juicio a los comandantes, pero limitado a eso, a los

responsables pero no a los centenares de ejecutores. Y esos responsables fueron a parar a “countries” (...)

(Sobre el levantamiento de carapintadas) En vez de resistir con el pueblo, no, fue a parlamentar. De ahí salieron las humillantes palabras (...) “La casa está en orden”, “Felices Pascuas”. Y de inmediato las leyes que avergonzarán para siempre al Congreso Nacional (obediencia debida, punto final) (...) Y el otro hecho que nos llenó de tristeza y pesimismo fue la brutal represión ordenada por el gobierno radical contra los invasores de La tablada (...) El haber abandonado el gobierno cinco meses antes de terminar su mandato, para dejarle el “muerto” económico a Menem. Ningún estadista elegido por el pueblo debe hacer una cosa así.”

*(“Reflexiones sin demagogia”, en *Página 12*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 4)*

“El juicio a las juntas militares fue un paso importante, aunque muchos creemos que se quería pasar de allí. Las leyes de obediencia debida y punto final parecen demostrarlo. El enfrentamiento a un mismo tiempo a los militares, a los poderes económicos, a los sindicatos, a la Iglesia, los organismos de crédito parece una insensatez política. Los resultados parecen demostrarlo (...) cosas importantes: la paz con Chile y el nacimiento del Mercosur fueron emblemas de esto. Pero también lo fue la hiperinflación, lamentablemente. Y el abandono anticipado del poder.”

*(Viernes 3 de abril, “*Democracia, paternidad y muerte*”, pág. 14)*

Por otro lado, encontramos que *Página 12* denunció una operación por parte de los medios que mostraron al ex presidente como una *figurita de Billiken*, un empleado del mes. Operación que les permitió exaltar los aspectos positivos del gobierno alfonsinista y minimizar los negativos.

“Como el Empleado del Mes de McDonald’s el Personaje de los Medios sonríe desde su foto congelada (...) El Personaje de los Medios es esférico: ni una sola arista amenazante, ni un solo ángulo escondedor ni un doblez oculta segundas intenciones. Y si el Personaje de los Medios no es infalible como el Papa, sus desvíos se atribuyen a equivocaciones siempre bienintencionadas (...) Alfonsín, el Personaje de los Medios, hizo cosas extraordinarias sin pelearse nunca con nadie”

(En este punto, el periodista enumera con tono irónico las situaciones y personajes con los que Alfonsín se confrontó: los silbidos de la Sociedad Rural Argentina, 13 paros generales, el enfrentamiento con el sindicalista Saúl Ubaldini, la Iglesia, los Carapintadas y las Fuerzas Armadas)

“No hay que escandalizarse ante los intentos de apropiación de la figura de Alfonsín que recorren los sets de televisión, pero asombra la liviandad con la que incluso sus protagonistas recuerdan momentos que fueron muy duros y conflictivos.”

(“Alfonsín, empleado del mes”, en *Página 12*, viernes 3 de abril de 2009, pág. 12)

“...la pobreza de esa figurita de Billiken con que se lo reivindicó a nivel mediático y discursivo achicó ese sentimiento tan ligado a las expectativas épicas del '83 y lo ató a uno más pequeñito relacionado con las próximas elecciones legislativas.”

(“Epitafios”, en *Página 12*, sábado 4 de abril de 2009, pág. 8)

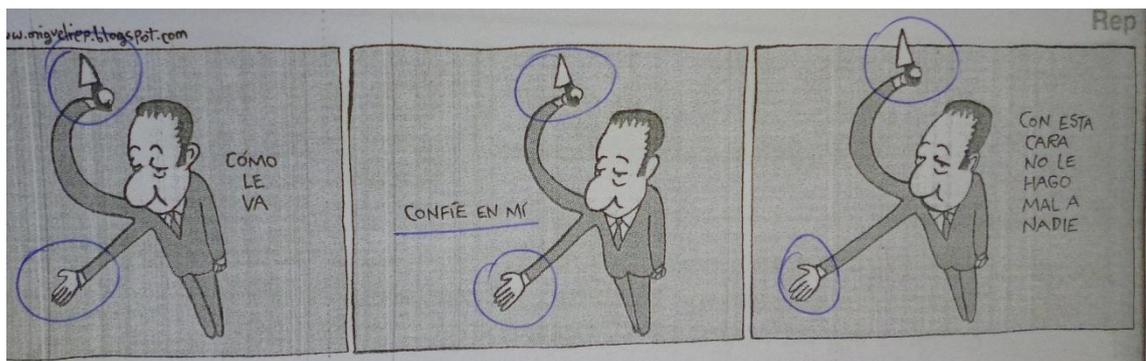
Página 12 planteó que esta imagen *pasteurizada* de Alfonsín, fue construida y luego utilizada para dar un mensaje al gobierno de kirchnerista:

“Los usos de Alfonsín fueron surtidos (...) Se habló y hablará mucho de las lecciones que dio el líder radical. En general la enseñanza se destinó a los demás, en especial al

kirchnerismo. No se escucharon voces que recapacitaran sobre su propia intolerancia o desmesura (...) El cronista (...) apenas quiere consignar que descreo de su retrato pasteurizado, negador de la existencia de intereses, ideologías y pertenencias en la política.”

(“Entre el homenaje y la campaña”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 4)

Por último, podemos agregar que, frente al hombre de consenso y diálogo que construyeron *La Nación* y *Clarín*, *Página 12* argumentó a favor de un Alfonsín como el presidente del doble discurso:



(Contratapa, *Página 12*, sábado 4 de abril de 2009 – El destacado de los círculos es de la autora)

“Acaso como nadie llenó la Plaza dos veces con muchedumbres multitudinarias, en ambas ocasiones las defraudó. Exaltó la democracia con palabras inolvidables, también consagró las “Felices Pascuas” (...) cedió ante las demandas de los militares amotinados. Una doble duda será perenne. La más obvia, es si estaba forzado a rendirse (...) Otra, es por qué eligió, amén de retroceder, engañar a la multitud que lo vitoreaba y le ponía el cuerpo (...) Jamás se le perdonó el “doble discurso”

(“La consagración a la política”, en *Página 12*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 2)

“¿El defensor de los derechos humanos o el de “Felices Pascuas para todos”?”

(“RA”, en *Página 12*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 4)

Hasta aquí, hemos visto el tratamiento que cada diario le dio a la noticia del fallecimiento del ex presidente Raúl Alfonsín. La instalación del tema en la agenda de cada uno de ellos, la serialización de la noticia (su aparición en varias páginas y a través del tiempo) y la utilización del cintillo en los medios gráficos analizados, nos permite afirmar que se trató de una noticia de amplia repercusión.

Si bien la agenda temática (*listado de temas destacados en la información de los medios o en la conciencia de la gente*³⁵) fue la misma en los tres diarios, luego del análisis realizado observamos cómo la agenda atributiva (es decir, “*los atributos o cualidades propios de un determinado tema o problemática*”³⁶) fue diferente en cada uno de ellos. Mientras que *Clarín* y *La Nación* parecieron compartir una visión positiva sobre Raúl Alfonsín y sobre su obra de gobierno, *Página 12* se diferenció rescatando hechos y visiones que contemplan una perspectiva más global y con matices sobre las dos variables analizadas. Y como vimos, esta selección y modalidades del decir están relacionadas con el contrato de lectura que establece cada diario con su público.

Las diferencias planteadas se vuelven sumamente relevantes cuando comprendemos que estos dos niveles de agenda de los medios (temática y atributiva) no sólo establecen los temas que son relevantes para la sociedad en que se insertan, sino que también influyen en la manera en que pensamos sobre ellos, en la manera en que percibimos y comprendemos la realidad: “*Destacar ciertos atributos del problema implica dar a una*

³⁵ TAKESHITA, Toshio; ENTMAN, Robert; McCOMBS, Maxwell; GHANEM, Salma (1997). *La información de los medios y los efectos de la agenda. El caso de la agenda atributiva: una propuesta desde diferentes autores*. Selección, traducción y montaje de textos: S. Martini y L. Saubidet. Documento de la Cátedra Teorías del Periodismo, Buenos Aires, 2002, pág. 57.

³⁶ *Ídem*.

parte de la información una mayor significación de manera tal que ésta sobresalga del resto, y proveerla de mayor valor para ser publicada o memorizada por las audiencias”³⁷. En este sentido, afirmamos que los medios nos ayudan a construir los imaginarios sociales presentes en un momento y en una sociedad determinada: reescriben nuestro pasado, en un presente y con una intención a futuro. Son vehículos de nuestra memoria.

Los medios de comunicación y la construcción de la memoria histórica.

Muchos autores han tratado la problemática de la construcción de la memoria colectiva. Desde los primeros escritos de Halbwachs a comienzos del siglo XX a la actualidad, la teoría se ha ido complejizando y completando, teniendo en cuenta los aportes teóricos que han hecho pensadores como Todorov, Jelin y Vezzeti y que en este trabajo analizamos.

En un breve recorrido sobre estas teorizaciones, es importante saber que a partir del debate sobre el holocausto en los ´80, comenzó una cultura del pasado. Según Andreas Huyssen (2004), la cultura contemporánea está centrada en la memoria y traumas del terrorismo de Estado. De esta forma, Auschwitz funcionó como un punto de partida desde el cual se armaron el resto de las memorias (HUYSEN, 2004, pp. 8-10) Con respecto a esta idea traumática, en la Argentina, según Vezzeti (2003), la problemática de la memoria emergió con fuerza en relación con los crímenes de Estado. Frente a la represión, la memoria surgió como resistencia. En el paso a la democracia, el *Nunca Más* y el Juicio a las Juntas fueron un núcleo formador de la experiencia social del pasado (VEZZETI, 2003, pp. 23-28). En nuestra opinión, funcionaron a manera de lo

³⁷ *Ibidem*, pág. 59

que Todorov llamó *memoria ejemplar*³⁸, condensando el significado de la dictadura, inaugurando la promesa de un nuevo Estado y nuevo pacto con la sociedad: recordar para que no vuelva a pasar. Y si bien significó el restablecimiento del imperio de la ley, coexistía con una ausencia de acción de la clase política, reemplazada por el activismo del movimiento de derechos humanos.

Todorov (2000) afirma que la memoria *es forzosamente una selección* (TODOROV, 2000, pág. 16), un proceso de construcción de sentido, un campo de lucha por imponer una verdad. Y, si bien el acto de recordar es individual, el sujeto recibe narraciones de otros sujetos con los que comparte códigos culturales, porque se encuentra inserto en un contexto social. Es en el *marco social*³⁹ del presente en el que se inscriben los distintos relatos sobre el pasado: hay hechos que hacen que este resurja⁴⁰. Para Ricoeur, “(...) la memoria colectiva sólo consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas” (Ricoeur, 1999, pág. 19, citado en JELIN, 2002, pág. 22)

Según a Todorov (2000) nos encontramos con que tres son las etapas de la memoria: el acontecimiento, la represión del trauma y el retorno de lo reprimido. La urgencia de

³⁸ Tzvetan Todorov (2000) llama *memoria ejemplar* a aquella que es potencialmente liberadora, la que respeta cada acontecimiento del pasado como único, pero lo elabora para el presente y el futuro; el pasado se convierte en principio de acción para el presente. Se diferencia de la memoria literal, que es la que queda fijada al acontecimiento (lo conserva en su literalidad), no permite su reelaboración y lleva a cuestiones como el homenaje.

³⁹ Halbwachs habla del carácter social de la memoria: todos los recuerdos son constituidos por nosotros en marcos sociales (un tiempo, un espacio y una lengua compartidos) y específicos (son los que dependen de los grupos a los que pertenecemos: familia, clase social, grupo religioso): “*el individuo evoca sus recuerdos con la ayuda de los marcos de la memoria social. En otros términos, los diversos grupos en que la sociedad se divide son capaces de reconstruir su pasado en cualquier momento. Pero, como hemos visto, las más de las veces lo deforman al tiempo que lo reconstruyen*” (HALBWACHS, 1982, pág. 181)

⁴⁰ Al respecto, dice Pilar Calveiro: “*Memoria e historia se construyen, ambas, desde las interrogantes y las necesidades del presente, pero la primera tiene un distintivo singular: “llama”, “despierta”, reorganiza lo vivido, aquello experimentado directamente desde y con el cuerpo. La memoria arranca de una inscripción hecha en el cuerpo individual o social, de una “marca” que, incluso desapareciendo de la superficie, permanece allí como una especie de conector y desconector de la memoria.*” (CALVEIRO, 2007, pp. 32-33).

trabajar sobre la memoria, sobre el síntoma, no es una inquietud aislada de un contexto político y cultural específico. (TODOROV, 2000, pp. 24-33). Y así, teniendo en cuenta que el presente desde el que retomamos una determinada visión del pasado está en constante modificación, comprendemos que la duración de una memoria determinada depende de la persistencia de las condiciones en las que esa memoria queda simbolizada.⁴¹ Las memorias se construyen en escenarios de confrontación y lucha entre actores con diversas narrativas contrastantes.

En nuestro caso de estudio, el relato del momento histórico de la refundación de la democracia en 1983 y la selección de los hechos de aquella época frente a la inevitable muerte de Alfonsín, se da en un contexto de enfrentamiento de algunos medios con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y de cara a las elecciones legislativas de 2009.

Entonces, situándonos en el campo de los medios, entendemos que la construcción de la memoria colectiva supone la creación y la interpretación de distintos tipos de discursos para narrar el pasado. Implica un trabajo, ya que está incorporada al quehacer que genera y transforma el mundo social el elaborar memorias y recuerdos. Encontramos en este trabajo dos procesos de memoria según Jelin (2002). El primero, remite a los archivos públicos y/o privados, a registros del pasado; información latente para ser evocada. El segundo, se refiere a la utilización de este pasado: reinterpretarlo, traerlo al presente, narrarlo, volverlo discurso (JELIN, 2002, pág. 13).

Consideramos que al igual que en los imaginarios sociales, en la construcción de la memoria se resignifica el pasado en un presente pero con vistas a un futuro, a un horizonte de expectativas. En esta reutilización Jelin plantea que “*el espacio de la*

⁴¹ Esta podría ser la explicación del por qué las sanciones a los militares en 1985 quedan con *sabor a poco* en el 2003 cuando se logró enjuiciar a gran parte de los militares que participaron en la última dictadura en vez de sólo a su cúpula. En la década del 80, las luchas de poder en ese contexto eran otras y otros sus actores

memoria es entonces un espacio de lucha política” (Ibídem, 2002, pág. 6). Los medios son importantes actores en esta lucha, ocupando un lugar en la red de producción de discursos: la memoria parcial que cada uno de ellos produce es compartida masivamente por la sociedad, instituyendo un sentido determinado a los acontecimientos del pasado.

Teniendo todo esto en cuenta, retomamos la idea que la imagen que *Clarín* y *La Nación* construyeron de Alfonsín y su obra de gobierno, intentó imponerse como memoria hegemónica del pasado reciente. Esta construcción entró en disputa por la imposición de sentido con otra memoria construida por *Página 12*. Podemos afirmar entonces que es imposible encontrar una única memoria sobre el pasado. Así y como vimos, el líder radical representó los valores del republicanismo, la ética y se convirtió en padre de la democracia para *Clarín* y *La Nación*, como demostramos en los siguientes ejemplos:

“La valentía para defender los derechos humanos. La honestidad para manejar los recursos públicos. El convencimiento de que el consenso es el mejor camino para resolver problemas. La voluntad incansable para hacer política.”

(“El Legado”, en *Clarín*, miércoles 3 de abril de 2009, pág. 4)

“...esa obsesión por la democracia, por el perfeccionamiento de sus reglas y, sobre todo, por su preservación, fue lo que marcó su vida en la política y en el poder (...) La paz fue otra obsesión clara en el universo de sus ideas.”

(“Expresaba valores que se extrañan”, *La Nación*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 8)

Sin embargo, la construcción de la imagen de Alfonsín que realizó *Página 12* tuvo otro sentido político. La memoria sobre su obra de gobierno fue más completa e incluso

rescató, como vimos en el análisis periodístico, tanto los aspectos positivos como negativos.

“Le cupo ser protagonista y (por un entrañable rato) líder de una etapa aún inconclusa e insatisfactoria. Un referente de primer nivel, en logros, errores, recuperación de derechos y regresiones.”

(“La consagración a la política”, en *Página 12*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 2)

Página 12 expresó su posición: no sólo hizo hincapié en su responsabilidad de dar una visión acabada y lo más completa posible sobre todo lo que el acontecimiento de la muerte de Alfonsín significó (aunque esto siempre implique una selección), sino que además discutió con los otros dos medios gráficos sobre los mensajes que éstos pretendieron transmitir, como vemos en los siguientes ejemplos:

- Con respecto a la responsabilidad:

“tanto los científicos sociales como los hombres/mujeres serios de los medios de prensa debemos hacer el esfuerzo por ayudar a recordar a las poblaciones nuestro pasado reciente, con blancos, negros y todos los tonos de grises posibles. Cuando la memoria se “subjetiviza” demasiado, están los archivos periodísticos y los trabajos de investigación.”

(“Memorias subjetivas y fragmentadas”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág.10)

- Y con respecto a la disputa con los otros medios citados:

“Seguía la nostalgia y el llanto por el presidente que encabezó la recuperación de la democracia en 1983. También se seguían escuchando los reclamos. Como si la manifestación fuera un reconocimiento y un adiós, pero también un mensaje.”

(“Llantos, nostalgia y reclamos en el emotivo adiós”, en *La Nación*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 7)

“La muerte de Raúl Alfonsín ha provocado toda clase de reflexiones. La mayoría de ellas se han referido a sus valores y a su conducta en relación a los valores y conductas que hoy se exhiben.”

(“Comparaciones odiosas”, en *Clarín*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 2)

“Estos días vimos, escuchamos, leímos a muchos, y muchas, diciendo que “a pesar” o “más allá” de los errores de Alfonsín, y de “las diferencias” que tuvieron con él ahora lo más importante “fue ver a tanta gente despidiéndolo...” (...) sugerían que, “en realidad”, el adiós a Alfonsín era un acto de oposición republicana. (...) Pensar, creer y decir que hubo tanta gente en las calles aledañas al Congreso de la Nación porque “la gente quería expresar su disgusto” con el gobierno actual (...) es tan idiota como cretino. Idiota porque delata desprecio hacia los sentimientos profundos de un pueblo que simplemente, y maravillosamente, expresó su genuino dolor por sobre banderas y especulaciones (...) el respeto a su recuerdo sólo exige renovar el compromiso democrático y rechazar las segundas intenciones de estos enanos de la política y del periodismo.”

(“Alfonsín y el chiquitaje nacional”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 6)

Tal como explicamos en la introducción, existen -basados en el texto de Jelin (2002)- dos tipos de memoria: la habitual, referida a aquella que está incorporada a la vida cotidiana; y la narrativa, que es la que remite a la selección de hechos para narrar el pasado. Un discurso significa por lo que dice, pero también por lo que no dice: el olvido es constitutivo de la memoria, aunque esta predomina sobre aquél. Para Huyssen (2004), el olvido es *“silencio, ausencia de comunicación, desarticulación, evasión (...) todos los cuales revelan un espectro de estrategias tan complejas como las de la memoria.”* (HUYSEN, 2004, pág. 3).

En nuestra opinión, si construir memoria implica una estrategia de selección, el olvido entonces forma parte de esta misma estrategia: con sus presencias y sus ausencias, los relatos nos ayudan a construir una imagen determinada sobre un hecho determinado. Como vimos, mientras que en los discursos de *Clarín* y *La Nación* se minimizaron los errores que tuvo el gobierno radical de 1983-1989, *Página 12* intentó contrarrestar la información dada por los otros medios:

“La imagen de Alfonsín, más allá de los defectos que pudo tener su gestión, está asociada a valores que la ciudadanía añora”
(“Hora de duelo, hora de reflexión”, en *La Nación*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 24)

“el ex presidente era, para la gente, el hombre honrado, un político que vivió siempre en la misma casa o quien mientras gobernaba había sabido meter preso “a uno y otro bando”. No había punto final ni Pacto de Olivos.”
(“Con Claveles y cintas negras”, en *Página 12*, jueves 2 de abril de 2009, pág. 2)

“se pueden recordar otros aspectos del primer gobierno de la democracia que, en todo caso, podrían completar el recorte que hicieron los medios con la ayuda del partido radical...”

(“Memorias subjetivas y fragmentadas”, en *Página 12*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 10)

Esto sucedió porque existen cambios en el sentido del pasado; cambios que se relacionan con la coyuntura desde la que se retoma ese pasado. Lo que en otro momento se olvidaba, se recupera en este contexto determinado (elecciones, enfrentamiento del gobierno con los medios) con una finalidad específica (horizonte de expectativas). Como lo podemos observar en la nota “Ambivalencia y fragilidad”, en *Página 12* el sábado 4 de abril:

“(1989) Alfonsín era el nombre de un fracaso o de varios (...) En estos días en que el país atraviesa el duelo por su muerte nos llegan otras imágenes de Alfonsín. No las del hombre golpeado y derrotado en 1989, tampoco el que toleró la ignominia de los tanques frente a un grupo de alucinados en un cuartel de ese enero. Sino el de la ira y la ironía.”

(“Ambivalencia y fragilidad”, en *Página 12*, sábado 4 de abril de 2009, pág. 10)

“Ese Alfonsín polémico, confrontativo y cabeza dura no apareció en la imagen que se reivindicó tras su muerte.”

(“Epitafios”, en *Página 12*, sábado 4 de abril, pág. 8)

Y también, como apareció en “El legado”, en *Clarín*, el viernes 3 de abril:

“...Ese es el legado de un hombre que no debe ser convertido en Dios ahora muerto, como no debió ser tratado de demonio estando en vida”
(“El Legado”, en *Clarín*, miércoles 3 de abril, pág. 4)

Es interesante rescatar la nota escrita por Sandra Russo en la contratapa de *Página 12* el sábado 4 de abril denominada: “...y no hay sangre en la Argentina”. En este texto la autora señaló cómo la frase inmortalizada por Alfonsín “*La casa está en orden y no hay sangre en la Argentina*” fue recortada, amoldada a diferentes intereses a lo largo del tiempo.

“que la casa está en orden” fuera la frase de Alfonsín que le cayera a su figura pública como un poncho, como una red, como un yeso (...) La memoria colectiva recortó el fina. Pero yo escucho sobre todo ese final.”

(“...y no hay sangre en la Argentina”, en *Página 12*, sábado 4 de abril de 2009, contratapa)

Por otra parte vemos que esta misma nota expresó la postura del diario en general, planteando una visión más totalizadora de la gestión alfonsinista:

“cometió graves errores, pactos de Olivos que pagó el país. Pero aquella tarde de 1987, la frase completa fue “la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina” (...) Optó por asegurarse la continuidad de un sistema que ahora se encarga de esos

*juicios*⁴². Sería justo que de ahora en adelante recordáramos, al menos, la frase completa.”

(“...y no hay sangre en la Argentina”, en *Página 12*, sábado 4 de abril de 2009, contratapa)

Durante el seminario *Los mass media y la construcción de la memoria colectiva*, dictado en la Carrera de Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires⁴³, se ha explicado que si entendemos a la memoria como la construcción cultural por la cual le atribuimos un sentido al pasado en el presente, podemos definir a la historia como un marco social y general abstracto: es única, establece un corte periódico cerrado en sí mismo y es la misma para todo el conjunto de la sociedad. Mientras que la memoria se sitúa fuera de tiempo y siempre se filtra en el presente, la historia admite el carácter de pasado, aparece como una verdad única y estática, aquello que pareciera ser lo verificable. Esta definición sigue la misma línea propuesta por Halbwachs (1999), expuesta en el marco teórico, afirmando que la historia es aquella que se sitúa por encima de los grupos sociales y permanece fija.

Creemos entonces que no es casual la editorial del diario *La Nación* del día domingo 5 de abril de 2009 escrita por Mariano Grondona: “El día en que se abrieron las puertas de la historia”⁴⁴. En esta nota periodística podemos observar que si Alfonsín es parte de la historia, entonces su significación, está condensada, es decir sintetizada en el único sentido que intentaron darle *Clarín* o *La Nación*: un hombre de elevados valores

⁴² Aquí la autora hace referencia al Juicio a las Juntas de 1985

⁴³ El seminario fue dictado por el profesor Carlos Gassman (especialista en la temática de este trabajo, así como también en psicoanálisis, marxismo y análisis del discurso) durante el segundo cuatrimestre de 2008 y fue elegido como seminario base para la elaboración de esta tesina.

⁴⁴ Grondona, Mariano. “El día en que se abrieron las puertas de la historia”, en *La Nación*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 27.

republicanos, que tuvo que lidiar con la coyuntura en la que le tocó gobernar y que, *más allá* de algunos errores, fue un ejemplo de democracia y diálogo, en oposición a un gobierno, el kirchnerista, que presentaron –en su opinión– algunos rasgos autoritarios.

Siguiendo esta línea, encontramos otro ejemplo en *Clarín* en la columna del periodista Daniel Juri, “La mejor hora” del día miércoles 1 de abril de 2009 que expresó esta misma idea: “*Ahora se escribirá la historia que, paradojas del destino, seguramente, reeditará esa frase de campaña luego bastardeada. Hay que admitirlo, era así no más: con la democracia se cura. Con la democracia –sólo con ella- se educa. ¿Queda alguna duda?*”⁴⁵

Al mismo tiempo, en la ya citada editorial de Mariano Grondona, el periodista situó a la muerte de Alfonsín como uno de los cuatro funerales más importantes de la historia argentina, junto con el de Hipólito Yrigoyen, Eva y Juan Domingo Perón. Y escribió: “*creo que en estos últimos días somos muchos los que hemos tenido la sensación de que nos visitaba la historia*”⁴⁶. Por otro lado, encontramos también en *Clarín* referencias al funeral de Alfonsín como uno de los más importantes, “*el más grande desde la muerte de Perón*”⁴⁷. Pero además, el domingo 5 de abril de 2009 se le dedicó una página completa escrita por Felipe Pigna. Allí el historiador se refirió al adiós a los grandes líderes y destacó cuatro grandes duelos nacionales: Yrigoyen, Evita, Perón y Arturo Illia⁴⁸.

En este sentido, Pierre Nora (2008) afirma que los grandes rituales populares nos crean la necesidad de construir *lugares de la memoria*. Según su propuesta, son también *lugares de la memoria* los espacios monumentales, como aquél en el que se enterró a Alfonsín, junto a otros grandes líderes radicales, en el panteón del cementerio Recoleta.

⁴⁵ Juri, Daniel. “La mejor hora”, en *Clarín*, miércoles 1 de abril de 2009, pág. 3

⁴⁶ Grondona, Mariano, *Op. Cit.*, en *La Nación*, domingo 5 de abril de 2009, pág. 27.

⁴⁷ “Hasta siempre Alfonsín”, en *Clarín*, nota de tapa, viernes 3 de abril, 2009.

⁴⁸ Pigna, Felipe. “El último adiós a los grandes líderes”, en *Clarín*, domingo 5 de abril, 2009, pág. 32.

(NORA, 2008, pp. 24-25 y 37-38). Esto permitió que la imagen del ex presidente quedara unida a la historia por su denominador común con otras destacadas personalidades del pasado, pero también como si perteneciera al campo de la memoria, abierta y latente para ser discutida, reanalizada y reconfigurada.

Por otro lado, en el texto del periodista Julio Blank de *Clarín* que trató sobre la imagen que de Alfonsín queda en la memoria popular⁴⁹, encontramos que para este medio lo más importante fue resaltar los valores del ex presidente. En este artículo periodístico, el autor expresó que el ex presidente ya tiene un lugar en la memoria colectiva (y por esta razón está, como ha sido explicado anteriormente, abierta a su reelaboración constante). Sin embargo, afirmamos que es sobre sus valores donde observamos que la significación está condensada: “*Alfonsín será imbatible. Como ya lo era en algunos hechos incontrastables de su vida pública: la austeridad, la tolerancia, el haber pasado por el poder sin enriquecerse. Lo demás será discusión, construcción humana, lucha política. Y ya no dependerá de Alfonsín. Que no fue un revolucionario ni un traidor*”⁵⁰.

En base al término propuesto por Yosef Yerushalmi (1982) y luego de todo lo expuesto, afirmamos que los medios gráficos se convierten en *canales de la memoria* por donde el pasado es transmitido activamente. O, en términos de Pierre Nora (2008), en *lugares de la memoria*. En nuestra opinión, esos medios son la materialidad que nos permite encerrar y unificar un sentido determinado sobre el pasado; es decir que en ellos se condensa un momento histórico, convirtiéndose en un lugar donde se refugia y cristaliza la memoria.

⁴⁹ Blank, Julio. “Un espacio en la memoria popular en el que Alfonsín ya es imbatible”, en *Clarín*, viernes 3 de abril, 2009, pág. 10

⁵⁰ *Ídem*.

Los relatos que aparecen en las páginas de los diarios, la selección de hechos que ellos mismos realizan, son la materialización del recuerdo. Teniendo en cuenta que los medios estructuran la presencia del pasado en el presente, sostenemos que determinan nuestra percepción de la realidad y ayudan a formar nuestra opinión sobre los procesos sociales, políticos y económicos que suceden en el aquí y ahora. Por eso, no es ingenuo lo que los medios rescatan, reconstruyen y reviven del pasado. La memoria es siempre una elección, un campo de disputa sobre cuál es la verdad que se intenta transmitir.

➤ CAPITULO 4: CONCLUSIONES

La muerte de Raúl Ricardo Alfonsín fue un acontecimiento social, que tuvo fuerte impacto en la población y constituyó una importante noticia periodística, que trascendió su muerte para transformarlo en un ícono de la democracia en la memoria colectiva. Aunque no estaba alejado del mundo de la política porque seguía militando en la Unión Cívica Radical, hacía 20 años que había finalizado su mandato. Por eso, consideramos que fue muy fuerte la concurrencia masiva y espontánea durante los tres días que duró su funeral, como lo atestiguan los medios de comunicación de la época.

Con la muerte del ex presidente radical, los argentinos recuperamos su figura. Una nueva memoria sobre su obra de gobierno surgió en 2009: su ética, su vocación republicana y la lucha por los derechos humanos intentaron borrar el fracaso de su gestión, la hiperinflación las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, el Pacto de Olivos. Esta recuperación se vio materializada en los diarios analizados. Lo que cada uno de ellos destacó tuvo relación con los intereses de la época y de cada medio en particular. De esas memorias intentamos dar cuenta en este trabajo; de la imagen construida por los diarios y de su utilización política.

Las distintas maneras de llamar a Alfonsín que relevamos de los medios seleccionados para el análisis –*símbolo de la democracia, padre de la democracia, ex presidente, líder radical* y todas las que nombramos en el presente trabajo- implican distintas maneras de conmemorarlo, de construir su recuerdo o el de su presidencia. Todas ellas entran en pugna para lograr imponer un sentido determinado al pasado y presentarse como hegemónicas.

En nuestro trabajo, hemos seleccionado tres diarios que se encuentran ubicados en distintas posiciones del campo periodístico: *Clarín* y *La Nación*, y *Página 12*. Así, la

memoria que nos dejaron las noticias extraídas de ellos, giraron sobre 2 ejes: el político y el económico. *La Nación* y *Clarín* lo definieron como *padre de la democracia*, exaltando sus valores cívicos: ética, honradez, ejemplo, decencia. Y rescataron como una trascendente batalla ética y cultural de su gobierno, el *Juicio a la Juntas*. En cuanto a su gestión económica, estos diarios minimizaron los desaciertos que tuvo durante su gobierno: le criticaron no haber podido controlar el proceso inflacionario, debido a que - como todo gobierno- estuvo sujeto a un contexto que lo *condicionó* y que Alfonsín debió *soportar*, ubicándolo en el lugar de víctima.

Por otro lado, *Página 12*, realizó una crítica sobre ambos ejes. Si bien le reconoció el mérito de haber sido el iniciador del proceso democrático en 1983 después de la última dictadura militar, le cuestionó las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y el Pacto de Olivos que facilitaron la reelección de Carlos Saúl Menem por la sanción de la Constitución Nacional de 1994. En referencia a lo económico, le criticaron la *economía de guerra* y la hiperinflación, aunque hicieron visible el golpe que le dieron las corporaciones para terminar con su mandato y permitir la llegada del Menem y su política neoliberal.

Lo que pudimos comprender con todo el análisis realizado es que, tal como lo planteamos en la hipótesis, no existe una única memoria, sino multiplicidad de relatos que luchan por instalarse como hegemónicos en un momento determinado. Como vimos, la mirada periodística sobre el fallecimiento del ex presidente radical estuvo condicionada por los hechos políticos que se vivían en el 2009 durante la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner: la confrontación con el sector agrario y las elecciones legislativas de ese año. *Clarín* y *La Nación* apoyaron al campo durante ese conflicto, mientras que *Página 12* se opuso a la Resolución 125. En base a esto, la muerte de Alfonsín y su apoyo popular se convirtió en un acontecimiento que fue

utilizado políticamente por los medios analizados, que hicieron evidente su posicionamiento en la construcción de la noticia analizada. *Clarín* y *La Nación* rescataron los valores democráticos de Alfonsín, cuestionando indirectamente una falta de participación y diálogo de la gestión kirchnerista. En cuanto a los distintos autores que escriben *Página 12*, nos remitieron a una aceptación de sus aspectos democráticos, aunque limitados también por su tozudez. Asimismo, este medio denunció la *falta de memoria* de *Clarín* y *La Nación*, haciendo hincapié en otros hechos que marcaron la presidencia radical del período 1983-1989, como dejar el mandato seis meses antes de la fecha estimada, el acuerdo con los carapintadas y el no poder controlar a los sindicatos.

Indagar en la construcción de la memoria como un proceso comunicativo, nos permite comprender que en su constitución existe una lucha por la apropiación del sentido sobre el pasado. Lo que la vuelve colectiva, es el hecho de que es producto de una interacción social a través de la cual se elige lo que es relevante o no, en relación con los intereses propios del contexto. El presente siempre condiciona la estructuración del pasado, cuya transmisión se realiza a través de los canales de la memoria (en nuestro caso los medios gráficos). Esa reconstrucción es siempre un relato no acabado, cargado de ausencias y de olvido. La memoria trabaja incansablemente para traer algo del pasado. Y eso es la memoria, lo que ese pasado significa hoy para un grupo social determinado. De esta manera, rescatamos tres aspectos importantes de la memoria colectiva: se nutre de lo que Halbwachs (2004) llamó *marcos sociales de la memoria*; interpreta y reconstruye el pasado, y, por último, cumple una función de integración social, ayudando a conformar una identidad grupal.

Los medios de comunicación producen y reproducen discursos que son utilizados en la construcción de la memoria colectiva. Y los aniversarios o rituales sociales (como es

el caso del sepelio y entierro del ex presidente) son por excelencia el momento de condensación de las memorias en pugna. Vimos en el análisis llevado a cabo cómo los mensajes massmediáticos analizados cumplieron un rol importante en la formación de determinadas representaciones de la figura de Raúl Alfonsín en el momento de su muerte. Entonces, pudimos comprender que cuando decimos Alfonsín, expresamos un pensamiento, una imagen de algo que ocurre y no de su persona en sí. Mientras que para *Clarín* y *La Nación* fue padre y símbolo de la democracia, para *Página 12* Alfonsín fue el presidente que “no supo, no quiso, no pudo”⁵¹; y por lo tanto, se convirtió una ilusión democrática inconclusa.

⁵¹ “RA” (S/firma), en *Página 12*, 2 de abril 2009, pág. 3

➤ BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, Carlos (director). *Términos críticos de sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires, 2002.
- BERNETTI, Jorge. “Después del proceso: entre la monotonía y la ruptura”, en: *Medios y Enteros N°2*, Universidad Nacional de Rosario, 1992, pp. 3-14
- BORRAT, Héctor. *El periódico, actor político*, GG Comunicación, Barcelona, 1989.
- BOURDIEU, Pierre. “La influencia del periodismo”, en *Sobre la televisión*, Anagrama, Barcelona, 1997, pp. 101-117.
- BOURDIEU, Pierre. “Sobre el poder simbólico”, en *Intelectuales, política y poder*, Eudeba, Buenos Aires, 1999, pp. 65-73.
- BOURDIEU, Pierre, "Campo del poder, campo intelectual y habitus de clase" en: *Intelectuales, política y poder*, Eudeba, Buenos Aires, 2000, pp. 23-42.
- CALVEIRO, Pilar, “Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia”, en: *El porvenir de la memoria. Segundo Coloquio interdisciplinario de Abuelas de Plaza de Mayo*, Buenos Aires, 2007, pp. 31-60.
- CARABALLO, Liliana; CHARLIER, Noemí; GARULLI, Liliana. *La dictadura (1976-1983). Testimonios y documentos*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.

- *Constitución de la Nación Argentina*, Producciones Mawis, Buenos Aires, 1999.
- GARULLI, Liliana. *Los desafíos de la transición democrática. 1983-1989*, Eudeba, Buenos Aires, 2011.
- GARULLI, Liliana. *Consolidación y crisis de la democracia neoliberal. 1989 – 2001. Testimonios y documentos*, Eudeba, Buenos Aires, 2011.
- GONZALEZ, Horacio. *La realidad satírica*, Paradiso Ediciones, Buenos Aires, 1992.
- HALBWACHS, Maurice. “Las bases sociales de la memoria”, en LENK, K. (comp.), *El concepto de ideología*, Amorrortu, Bs As, 1982, pp. 181-184.
- HALBWACHS, Maurice. “Memoria colectiva y memoria histórica”, en *Sociedad*, N° 12/13, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 1999, pp. 191-201
- HALBWACHS, Maurice, *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos, Barcelona 2004.
- HUYSEN, Andreas. *Resistencia a la memoria: los usos y los abusos del olvido público*, Conferencia, Intercom, Porto Alegre, Brasil, 2004.
- HORNOS PAZ, Octavio. *Manual de estilo y ética periodística La Nación*, Espasa, Buenos Aires, 1997.

- JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- MARTINI, Stella y GOBBI, Jorge. *La agenda de los medios y el reconocimiento del público: una propuesta de discusión*, Documento de cátedra Teorías del Periodismo, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 1997.
- MARTINI, Stella. “La noticia sobre el delito, un discurso crítico sobre la publicidad y la privacidad”, en *Actas del IV Congreso de la Asociación Argentina de Semiótica: Discursos Críticos*, Buenos Aires, 2005.
- MARTINI, Stella. *La sociedad y sus imaginarios*, Documento de la cátedra Comunicación 2, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2002.
- MARTINI, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires, Norma, 2000.
- MARZORATI, Zulema y TAL Tzvi. “Dossier: memorias, identidades y cine. Perspectivas contemporáneas sobre la imaginación del pasado”, en *Revista Imagofagia*, 2011.
- NORA, Pierre. *Lieux de Mémoire*, Ediciones Trilce, Montevideo, 2008. Traducción de Laura Masello.
- NOVARO, Marcos. *Historia de la Argentina, 1955-2010*, Siglo XXI, 2010

- O'DONNELL, Guillermo. *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Paidós, Buenos Aires, 1988.
- PUCCIARELLI, Alfredo (Coord.). *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2006.
- QUIROGA, Hugo. *La república desolada. Los cambios políticos de la Argentina (2001-2009)*, Edhasa, 2010.
- RAMOS, Julio. *Los cerrojos a la prensa*, Amfin, Buenos Aires, 1993.
- RODRIGO ALSINA, Miquel. *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós, 1996.
- ROMERO, Luis. *Breve historia contemporánea de la Argentina, 1916-2010*, FCE, Buenos Aires, 2012.
- SCIUTTO, Luis. *Roberto Noble: un gran argentino*, Fundación Roberto Noble, Buenos Aires, 1979.
- SCHMUCLER, Héctor. “Una ética de la memoria”, en *Revista Puentes N°2*, Buenos Aires, 2000, pp. 40-45.
- SIDICARO, Ricardo. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación (1909-1989)*, Sudamericana-Historia y Cultura, Buenos Aires, 1993.

- STELLA, María Elena. “A un cuarto de siglo. Reflexiones sobre el Juicio a las Juntas militares”, en *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación [Ensayos]*. Año 13, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, Buenos Aires, (en prensa).
- TAKESHITA, Toshio; ENTMAN, Robert; McCOMBS, Maxwell; GHANEM, Salma (1997). *La información de los medios y los efectos de la agenda. El caso de la agenda atributiva: una propuesta desde diferentes autores*. Selección, traducción y montaje de textos: S. Martini y L. Saubidet. Documento de la Cátedra Teorías del Periodismo, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2002.
- TEDESCO, Laura, *Alfonsín. De la esperanza a la desilusión*, Del Nuevo Extremo, Buenos Aires, 2011.
- TODOROV, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*, Paidós, Barcelona, 2000.
- VERÓN, Eliseo. “El análisis del contrato de lectura”, en *Les Medias: experiences, recherches actuelles, applications*, París, 1995. Documento de la Cátedra Semiótica 2, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- VERON, Eliseo. *Fragments de un tejido*, Gedisa, Buenos Aires, 2004.
- VEZZETI, Hugo. *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.

- YERUSHALMI, Yossef Haym, *Zakhor: Jewish History and Jewish Memory*, University of Washington Press, Seattle y Londres, 1982.

- **Diarios consultados**

- *Clarín*
- *La Nación*
- *Página 12*
- *Perfil*

- **Documentos consultados**

- Ley 22.924 / 83 – Ley de autoamnistía
- Ley 23.040 / 83 – Ley de abolición de la autoamnistía
- Ley 23.049 / 84 – Ley de reforma del Código de Justicia Militar
- Ley 23.077 / 84 – Ley de defensa de la democracia
- Ley 23.492 / 86 – Ley de Punto Final
- Ley 23.521 / 87 – Ley de Obediencia Debida
- Decreto 157 / 83

- **Webs consultadas**

- <http://www.informereservado.net/noticia.php?noticia=7777>
- http://www.ucrcapital.org.ar/noticias_detalle.php?id=160
- <http://www.ucrbuenosaires.org.ar/node/12554>
- http://www.comisionporlamemoria.org/revistapuentes/anteriores/puentes_pdf/PUENTES%2002%20OK/PUENTES2.pdf

ANEXO

Alfonsín: "Estoy dolido porque Kirchner fue injusto"

• Dijo que el Presidente "omitió parte de la historia de la democracia" • La UCR criticó la "utilización sectaria" del rescuerdo del golpe • Denunció la "retórica autoritaria y reaccionaria"

A las 19.43, Raúl Alfonsín recibió una llamada de la Presidencia de la Nación. Un funcionario le pasó con Néstor Kirchner.

—Doctor, ¿cómo le va?— dijo Kirchner. —Sé que está enojado.

—Yo no estoy enojado, estoy dolido, respondió Alfonsín.

Sobre vino entonces un largo minuto en el que Kirchner le dio explicaciones. El mandatario dijo: "Yo nunca voy a olvidar el juicio a las juntas, siempre lo he dicho y quería que usted lo supiera". Después, le prometió al ex presidente que lo llamaría.

"Lo voy a llamar; quiero tomar un café con usted", dijo Kirchner.

—Muy bien, que le vaya bien, respondió Alfonsín.



Raúl Alfonsín

■ "Kirchner omitió parte de la historia de la democracia"

"Se podrá considerar que se hizo poco o mucho ante tanto horror y dolor. Lo que no puede afirmarse es que durante mi gobierno se haya guardado silencio. Si queremos alcanzar la verdad y la justicia algún día, será necesario recuperar el valor de las palabras y no permitir que la emoción borre la diferencia ética que existe entre los indultos y el Nunca Más o el juicio a la junta", concluyó Alfonsín.

Por su parte, el presidente del comité nacional de la UCR, Angel Rojas, y los jefes de los bloques de senadores y diputados radicales, Mario Losada y Horacio Perna-setti, respectivamente, suscribieron un comunicado en el que sostienen que "Kirchner perdió la memoria".

La cúpula radical fustigó el discurso que pronunció el Presidente al inaugurar el Museo de la Memoria, en especial el mismo párrafo que disgustó a Alfonsín.

"El comité nacional de la UCR condena la utilización sectaria de una causa que compromete a la inmensa mayoría de los argentinos, como es la de los derechos humanos y la defensa de las instituciones de la democracia, y que no puede ser bastardeada con minúsculas especulaciones motiva-

das en la aspiración de créditos políticos personales", dice el comunicado.

"El ejercicio enborragado del primer mandatario tal vez hizo estragos en su capacidad de reflexionar sobre sus dichos y cayó en un eslabruto al no recordar que al retorno a la vida democrática en nuestro país, en 1982, el gobierno de Alfonsín llevó adelante nada más ni nada menos que un hecho inédito en la historia del mundo: el juicio a las juntas militares por la violación de los derechos humanos durante el proceso militar", se agrega.

Según la conducción del radicalismo, "Kirchner cometió el grave error de poner a todos los gobiernos democráticos anteriores a su gestión en la misma bolsa".

"Tal vez debería pedir perdón por haber guardado silencio frente a los injustificables indultos del presidente Menem —destacó la UCR—. Hay que resaltar que también omitió que durante ese período democrático se logró la extradición de López Rega, uno de los promotores del terrorismo de Estado, para ser juzgado en nuestro país. Asimismo, se modificó el Código Penal, entre otras sustanciales reformas de la legislación protectora de los derechos humanos fundamentales."

"Denunciamos también la retórica autoritaria y reaccionaria utilizada por el Presidente con relación a los partidos políticos —agregó el comunicado— y manifestamos nuestra preocupación por el hecho de que desde el Gobierno se agravie a las instituciones básicas de la convivencia política, que pluralmente representan la voluntad de los ciudadanos."

El ex mandatario sólo hizo una breve declaración pública. "Siento dolor porque creo que fue injusto y omitió parte de la historia de la democracia de los argentinos", dijo a la agencia DyN sobre el párrafo del discurso de Kirchner en la ESMA en el que el jefe del Estado pidió "perdón de parte del Estado por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia las atrocidades cometidas por los represores ilegales de la última dictadura militar".

REIVINDICÓ EL PAPEL DE SU GOBIERNO EN EL JUICIO A LAS JUNTAS

Alfonsín fue a la ESMA con fuerte tono opositor

Con fuertes críticas al Gobierno, Raúl Alfonsín concentró ayer todo el protagonismo con el que la UCR bonaerense recordó los 30 años del golpe militar. "La oposición no puede ser marginada de las decisiones fundamentales. Que se comprenda de una vez por todas que la oposición tiene la misma dignidad que el oficialismo", afirmó el ex presidente.

En un escenario montado frente a la ESMA, un icono de la dictadura, el líder radical reivindicó la política de derechos humanos de su gobierno, en especial el juicio a las juntas militares, que valoró como "único en el mundo" (incluso se diferenció de países vecinos al decir que allí hubo "amnistía" para ex dictadores).

Alfonsín, además, reclamó al Gobierno que "respete la división de poderes, que se lesiona gravemente cuando se margina al

Congreso a través de un cúmulo de decretos de necesidad y urgencia". Y dijo que el Poder Judicial "se ve gravemente amenazado" y que la reforma del Consejo de la Magistratura fue "pésima".

El mismo tono utilizó para cuestionar la decisión de Néstor Kirchner de declarar feriado el 24 de marzo. "Debería ser el 10 de diciembre, fecha del fin de la dictadura, día de los derechos humanos y fecha en que se conoció, en los diarios, la sentencia contra las juntas dictada el 9 de diciembre", enumeró. Y arrancó el mayor aplauso de la tarde.

"Raúl, volvé", le habían gritado cuando subió al escenario, donde tiró besos y firmó autógrafos en remeras. Tampoco faltó su clásico gesto con las manos sobre el hombro. Estaban, entre otros, Leopoldo Moreau, Federico Storani, Fernando Chironi (jefe del bloque de diputados), Carlos Go-

rosito (titular de la UCR bonaerense), Ricardo Gil Lavedra (uno de los camaristas del juicio a las juntas) y Mario Losada, además de militantes de Franja Morada, la FUA y la Juventud Radical.

"Esta tragedia, este baño de sangre, fue posible porque se atropellaron las instituciones. Llegamos hasta donde pudimos, no sin angustias, porque sufrimos varias rebeliones", recordó Alfonsín. Y se expresó a favor de la anulación de los indultos dictados por Carlos Menem.

Y para no dejar dudas sobre la disputa con el kirchnerismo por los logros en derechos humanos, antes del acto Moreau dijo que Alfonsín "hizo el 90% (en esta área) y Kirchner el 10%". "Kirchner no recuerda lo que se hizo en los primeros años de la democracia. Como si la historia en derechos humanos recién comenzara a escribirse ahora", dijo. ◀

CATEGÓRICAS AFIRMACIONES DE RAÚL ALFONSÍN

"Cristina no tiene capacidad para gobernar el país"

El ex presidente fue duro con la candidata oficialista. "No necesitamos una mujer que se identifique con los puños crispados de Eva Perón, sino con lo bueno que tenía Eva", subrayó el veterano político.

La Rioja – El ex presidente **Raúl Alfonsín** sostuvo hoy que la primera dama y candidata por el Frente para la Victoria a las elecciones presidenciales de octubre, **la senadora nacional Cristina Fernández de Kirchner**, "**no tiene capacidad para gobernar el país**". Alfonsín agregó que en su opinión, Cristina "**no es la más indicada**" para resolver los problemas que aquejan a la Argentina.

"No necesitamos una mujer que se identifique con los puños crispados de Eva Perón, sino con lo bueno que tenía Eva", disparó el ex mandatario, quien descartó por el momento un acercamiento con el líder de PRO, **Mauricio Macri**, para que apoye la fórmula presidencial de **Roberto Lavagna**. No obstante, **Alfonsín** remarcó que la posibilidad de diálogo está siempre abierta, ironizando **"siempre que voten nuestra fórmula"**. El radicalismo, como se sabe, está encolumnado detrás de la fórmula que integran **Lavagna** y el senador jujeño Gerardo Morales.

Alfonsín dijo que Cristina Kirchner "crispa a la sociedad"

El ex presidente afirmó que la candidata oficialista es una dirigente "activa e inteligente, pero muy iracunda". También se mostró confiado en que habrá ballottage y que Lavagna, promovido por el radicalismo, va a "salir segundo".

El ex presidente radical Raúl Alfonsín consideró hoy que la candidata oficialista Cristina Kirchner es una dirigente "activa e inteligente, pero **muy iracunda**", que **"crispa a la sociedad y a la política"**.

En ese sentido, el dirigente afirmó que "(Cristina) **ahora trata de ser más suave**, pero pienso que va a ser **una mujer de armas llevar**". Y consideró que el compañero de fórmula de la candidata, Julio Cobos, "la va a pasar muy mal" en caso de ganar los comicios. En tanto, el ex mandatario se mostró confiado **en que habrá segunda vuelta electoral** y que el candidato Roberto Lavagna, promovido por el radicalismo, **va a "salir segundo"**. "No hay ninguna duda de que vamos a salir segundos", afirmó en declaraciones radiales, en alusión a la fórmula que promueve la UCR, que postula a Lavagna para las elecciones de octubre.

Sostuvo además que tiene la sensación de que el pueblo "actúa como si no hubiera elecciones" y como si el comicio del 28 de octubre "fuera un partido de fútbol".

EN UN HOMENAJE A ARTURO ILLIA

Alfonsín: "Falta diálogo entre oficialismo y oposición"

El ex presidente dijo que la falta de diálogo del Gobierno con los partidos políticos es "el déficit que tiene hoy la democracia". Abogó porque Cristina Fernández "encuentre el camino para llevarlo adelante"

El ex presidente Raúl Alfonsín sostuvo hoy que **"el déficit que tiene la democracia de hoy es la falta de diálogo del oficialismo con los partidos políticos"** y abogó porque la presidenta, Cristina Fernández, "encuentre el camino para llevarlo adelante".

"Es indispensable la búsqueda de consenso, que se realiza a través del diálogo", explicó Alfonsín, tras encabezar un homenaje por el **25º aniversario del fallecimiento del ex presidente radical Arturo Illia**, en el Cementerio de La Recoleta.

Al ser consultado acerca de las primeras semanas de gestión de Fernández de Kirchner, el ex mandatario opinó que **"es temprano para hacer balances" de la nueva administración** y sostuvo que hay que "esperar que se asiente en el Gobierno. En marzo se van a empezar a notar muchas cosas importantes".

En su análisis sobre **la situación de la UCR, consideró "importante unirnos con los socialistas" para encarar un trabajo político común** y opinó que con Roberto Lavagna "no hay mucho que romper, no hay ninguna alianza" y que, en todo caso, la cuestión será resuelta por el Comité Nacional. No obstante, calificó al ex ministro de Economía como "un hombre muy importante para el país".

En el acto recordatorio del dirigente radical que ocupó la presidencia entre 1963 y 1966, se hicieron presentes figuras ligadas al partido como **el titular de Recrear, Ricardo López Murphy; el secretario de Cultura porteño, Hernán Lombardi; el ex ministro Aldo Neri, el ex legislador Marcelo Stubrin y también la vicejefa de Gobierno, Gabriela Michetti**. Michetti explicó que asistió al encuentro en su carácter de sobrina nieta del fallecido ex mandatario y lo recordó como "una persona que entendió el valor de construir y no de esperar, y para el que era más importante el camino -consecuente con sus valores-, que llegar a un objetivo que lo pusiera en una situación de beneficio personal".

En tanto, López Murphy recordó que él y su padre eran "muy amigos" de Illia, y resaltó que "en una época donde no hay ejemplos, él fue un hombre ejemplar". También estuvieron familiares directos de Illia, como uno de sus hermanos y sus hijos.

Alfonsín brindó un extenso discurso sobre la vida e trayectoria política de Illia, y luego acercó una ofrenda floral hasta el Panteón de los Caídos en la Revolución del Parque de 1890, donde se encuentran sus restos junto a los de otros históricos referentes como Leandro N. Alem e Hipólito Yrigoyen.

En su mensaje, el ex jefe de Estado comparó la situación actual con la década del '60, cuando gobernó Illia, e indicó que "así como ahora nuestro país parece enmarañado y ciertos sectores de la sociedad parecieran perder valores éticos fundamentales, aquellos eran tiempos peores" porque el país "estaba en un estado de derrota", relató.

Asimismo, remarcó que, a poco de cumplirse 25 años en democracia, "hemos alejado definitivamente el fantasma de los golpes de Estado" y enfatizó que **"por encima del acierto o error del gobierno, lo que interesa a los argentinos es una lucha permanente por un estado de derecho, por la calidad de las instituciones de la Nación y por la dignidad de los hombres"**.

Sobre el radicalismo, afirmó que sus "valores son los valores son los que corresponden a una Nación que quiere progresar, que quiere buscar la justicia la igualdad y la libertad al mismo tiempo" y, por eso, confió en que "vamos a superar la crisis y vamos a salir adelante", tras los distintos fracasos electorales que sufrió la fuerza en los últimos años.

EL CONFLICTO GOBIERNO-CAMPO

El reclamo de Alfonsín a Cristina: "Es indispensable convocar al diálogo político"

El ex presidente se dirigió a la mandataria a través de una carta abierta. Le expresó su voluntad de "contribuir a afianzar la paz social".

El ex mandatario **Raúl Alfonsín** le expresó hoy a través de una carta a la presidenta Cristina Fernández su convicción de que es "indispensable" que el gobierno nacional convoque al "diálogo político" para que los distintos partidos aporten "soluciones" al conflicto con el sector agropecuario, que ya lleva más de 80 días.

Alfonsín le ratificó a la presidenta su "firme voluntad de contribuir a afianzar la paz social". Y planteó: "El conflicto con el campo ha trascendido la especificidad sectorial y **ha venido a actuar como disparador de una disconformidad social** que paraliza el mercado y conspira contra el desarrollo, acentuando las aristas más agudas de la injusticia".

En ese contexto, el ex presidente radical instó a Fernández de Kirchner a "convocar al diálogo político" para que "los distintos partidos expresen su visión acerca de la solución de nuestros problemas, no sólo económicos, sino sociales e institucionales".

Según Alfonsín, "es indispensable" tal actitud, y manifestó que "**resulta incompatible con la democracia la ausencia del diálogo político** en los momentos que vivimos, que también debe ir unido al diálogo social y económico".

En su carta, el ex mandatario dijo además estar "seguro" de que la UCR "podrá observar, en el marco de la oposición, el espíritu constructivo que siempre lo ha animado", a fin de resolver la controversia entre el gobierno y el campo